

# Movilidad geográfica en la península ibérica en época imperial: estudio de los inmigrantes procedentes de las provincias del Rin y el Danubio

José Ortiz Córdoba

DANS **DIALOGUES D'HISTOIRE ANCIENNE** 2022/2 (48/2), PAGES 347 À 381  
ÉDITIONS **PRESSES UNIVERSITAIRES DE FRANCHE-COMTÉ**

ISSN 0755-7256

DOI 10.3917/dha.482.0347

Article disponible en ligne à l'adresse

<https://www.cairn.info/revue-dialogues-d-histoire-ancienne-2022-2-page-347.htm>



**CAIRN.INFO**  
MATIÈRES À RÉFLEXION

Découvrir le sommaire de ce numéro, suivre la revue par email, s'abonner...

Flashez ce QR Code pour accéder à la page de ce numéro sur Cairn.info.



**Distribution électronique Cairn.info pour Presses universitaires de Franche-Comté.**

La reproduction ou représentation de cet article, notamment par photocopie, n'est autorisée que dans les limites des conditions générales d'utilisation du site ou, le cas échéant, des conditions générales de la licence souscrite par votre établissement. Toute autre reproduction ou représentation, en tout ou partie, sous quelque forme et de quelque manière que ce soit, est interdite sauf accord préalable et écrit de l'éditeur, en dehors des cas prévus par la législation en vigueur en France. Il est précisé que son stockage dans une base de données est également interdit.

## MOVILIDAD GEOGRÁFICA EN LA PENÍNSULA IBÉRICA EN ÉPOCA IMPERIAL: ESTUDIO DE LOS INMIGRANTES PROCEDENTES DE LAS PROVINCIAS DEL RHIN Y EL DANUBIO<sup>1</sup>

José ORTIZ CÓRDOBA  
ORCID : 0000-0003-3737-1115  
Universidad de Valladolid, España  
jose.ortiz@uva.es

### I- INTRODUCCIÓN

Los movimientos migratorios constituyen uno de los grandes fenómenos históricos que han condicionado de forma continua la historia de la humanidad. En el caso del Mediterráneo la circulación de personas ha constituido un hecho que podemos considerar estructural y estructurante y con una influencia decisiva en la configuración de lo que C. Moatti ha definido como una red mediterránea.<sup>2</sup> La relevancia de estos procesos puede observarse en la mera constatación de las grandes colonizaciones que afectaron a este mar y que fueron protagonizadas por las tres culturas fundamentales – fenicia, griega y romana – que se desarrollaron en sus orillas. En el caso del mundo romano la continua renovación de las bases documentales, fundamentalmente epigráficas, pero también arqueológicas y numismáticas, así como la revisión de la tradición de literaria, han favorecido el estudio de estas dinámicas, que cuenta con una amplia producción bibliográfica. En ella destacan tanto obras generales que abordan

---

<sup>1</sup> Este trabajo fue elaborado durante la estancia posdoctoral que realizamos en el Dipartimento di Scienze dell'Antichità de Sapienza Università di Roma bajo la supervisión del Prof. Gian Luca Gregori. Dicha estancia fue financiada por el Programa de Perfeccionamiento de Doctores en el Extranjero del Plan Propio de Investigación de la Universidad de Granada. Este trabajo se inserta dentro de las líneas de investigación del Grupo HUM-215: Arqueología e historia de la Hispania Meridional en época Romana y Visigoda.

<sup>2</sup> Moatti 2013, p. 77. Sobre la movilidad en el Mediterráneo en tiempos antiguos y modernos *vid.* Moatti 2004; Moatti, Kaiser 2007; Moatti, Kaiser, Pébarthe 2009.

esta temática desde una perspectiva amplia<sup>3</sup> como trabajos específicos que centran su análisis en áreas concretas del Imperio.<sup>4</sup> Todos ellos han puesto de manifiesto la enorme complejidad y la gran diversidad de los movimientos de población que tuvieron lugar en el mundo romano. Bajo esta denominación podemos distinguir una amplia serie de tipologías que engloban desde migraciones colectivas a deportaciones forzosas, desplazamientos relacionados con el servicio militar, movilidad de tipo religioso, ya sea para ejercer un sacerdocio o para peregrinar a un santuario, viajes de negocios, traslados relacionados con la administración, etc.<sup>5</sup> El Estado romano fomentó algunos de estos movimientos, sobre todo en lo que se refiere al desarrollo de la emigración hacia los territorios recién conquistados. Igualmente, mostró una gran capacidad para generar nuevos focos de atracción poblacional, en especial a través de las grandes ciudades que vertebraron el territorio.<sup>6</sup> Esto fue posible gracias a la creación de una densa red de comunicaciones, tanto terrestres como marítimo-fluviales, y a la instauración de una administración eficiente.<sup>7</sup> Pese a ello, es importante reseñar que en el mundo romano la mayor parte de la movilidad que documentamos a través de la epigrafía fue de corto recorrido, teniendo lugar generalmente dentro de una misma región; por el contrario, los desplazamientos de larga distancia fueron menos frecuentes e involucraron tan sólo a una pequeña parte de la población.<sup>8</sup> De igual modo, debemos señalar que no todos los colectivos sociales de la antigua Roma tuvieron el mismo grado de movilidad, ya que esta fue particularmente intensa entre militares, comerciantes y miembros de la administración, estando prácticamente ausente en otros segmentos de población.<sup>9</sup> Sin embargo, es importante destacar que aunque sólo una pequeña parte de la sociedad

<sup>3</sup> A modo de ejemplo: Wilson 1966; Brunt 1971; Casson 1974; Le Bohec 2005; Eckardt 2010; Marco Simón, Pina Polo, Remesal Rodríguez 2010; Iglesias Gil, Ruiz Gutiérrez 2011; De Ligt, Tacoma 2016; Lo Cascio, Tacoma 2016.

<sup>4</sup> Entre otras: Lassère 1977, p. 597-644; Haley, 1986 y 1991; Wierschowski 2001; Hamdoune 2006; Kakoschke 2002.

<sup>5</sup> Kolb 2015, p. 664-665.

<sup>6</sup> El mejor ejemplo de ello es Roma. Al respecto *vid.* Noy 2000; Ricci 2005.

<sup>7</sup> Al respecto *vid.* Kolb 2015, p. 649-670.

<sup>8</sup> Kolb 2015, p. 664; Woolf 2016, p. 206-209.

<sup>9</sup> Al respecto *vid.* Remesal Rodríguez 2004; Torregaray Pagola 2011; Palao Vicente 2013; Ivleva 2016; Hertz 2016.

participase en la emigración o movilidad de larga distancia, su desplazamiento podía tener importantes efectos en los territorios receptores.<sup>10</sup>

En el caso de la península ibérica, la revisión de la documentación literaria y epigráfica constata la existencia de importantes movimientos de población en época romana. Éstos tuvieron en sus inicios un carácter inmigratorio y acompañaron al proceso de conquista, propiciando la llegada, a partir del siglo II a. C., de un notable grupo de itálicos que ayudó a la romanización de los territorios ocupados y que estuvo compuesto por soldados y por emigrantes de carácter civil que buscaban explotar los beneficios de la conquista.<sup>11</sup> En los años siguientes la llegada de población itálica a *Hispania* se incrementó, alcanzando su máximo nivel en el marco de la colonización promovida por César y Augusto.<sup>12</sup> Su desarrollo generó grandes transformaciones en la Península, tanto desde un punto de vista cuantitativo, como, sobre todo, desde una perspectiva cualitativa, pues contribuyó decisivamente a la integración de las provincias hispanas en el mundo romano mediante la difusión de un modelo basado en la *civitas*. De igual modo, la estabilidad política y económica que trajo consigo el final de las guerras civiles favoreció el desarrollo de la movilidad geográfica, cuya complejidad y diversidad se incrementaron durante el Principado. A través de la documentación epigráfica conocemos la llegada a *Hispania* de numerosos inmigrantes, entre los que destacaron por su volumen itálicos,<sup>13</sup> galos<sup>14</sup> y africanos.<sup>15</sup> A ellos debemos sumar otros grupos de población procedentes de regiones más lejanas como Grecia, el este Mediterráneo y, en menor medida, las zonas fronterizas del Rhin y el Danubio.<sup>16</sup>

El estudio de esta realidad histórica se remonta al siglo pasado con los trabajos pioneros de E. Albertini, A. Balil y A. García y Bellido,<sup>17</sup> que abrieron un camino continuado posteriormente por E. W. Haley<sup>18</sup> y por otros investigadores que han

---

<sup>10</sup> Woolf 2016, p. 209.

<sup>11</sup> Marín Díaz 1986-1987; 1988, p. 47-93; Villanueva Acuña 1994; Le Roux 1995; Cadiou y Navarro Caballero 2010; González Román 2010.

<sup>12</sup> Para un estado de la cuestión sobre la colonización romana en *Hispania vid.* Ortiz Córdoba 2021.

<sup>13</sup> *Vid.* nota 10.

<sup>14</sup> Beltrán Lloris 2006; Ortiz Córdoba 2019c.

<sup>15</sup> Lefebvre 2006; Ortiz Córdoba 2019d.

<sup>16</sup> Haley 1986, p. 137-175; 1991, p. 27-52; Gallego Franco 1997; Beltrán Fortes 2013.

<sup>17</sup> Albertini 1912; Balil 1954; García y Bellido 1959; 1966.

<sup>18</sup> Haley 1986, p. 137-175; Haley 1991, p. 27-52.

abordado de una forma u otra estos fenómenos.<sup>19</sup> Dentro de estos trabajos algunos grupos de población han recibido más atención que otros, algo especialmente destacado en el caso de itálicos, galos y africanos. Por el contrario, otros sectores han permanecido en un lugar secundario. Entre ellos se encuentran los inmigrantes procedentes de las provincias del Rin y el Danubio, ya que, salvo las breves referencias incluidas en los trabajos de A. García y Bellido y E. W. Haley y el artículo de H. Gallego Franco sobre los panonios, no existe ningún estudio sobre ellos.<sup>20</sup> Nuestra contribución pretende ayudar a superar ese vacío. Para ello presentamos un trabajo donde actualizamos y estudiamos la documentación epigráfica generada por aquellos individuos originarios de las tierras del Rin y el Danubio que se establecieron en la península ibérica. Trataremos de determinar las ciudades o pueblos de origen de estos inmigrantes, las causas que motivaron su desplazamiento y las actividades que desarrollaron tras su llegada a *Hispania*. Prestaremos igualmente atención a otros elementos como el *status* social, la naturaleza de las inscripciones reunidas o las peculiaridades onomásticas de los personajes estudiados.

Los territorios elegidos para el desarrollo de este trabajo conforman una amplia franja territorial que tiene en el Rin y el Danubio a sus principales ejes vertebradores. El establecimiento de una frontera estable en torno a estos dos ríos fue uno de los grandes objetivos estratégicos de Augusto. Su consecución, sin embargo, fue un complejo proceso que exigió grandes esfuerzos militares. En el sector germano el plan inicial concebido por el *Princeps* pretendía llevar la frontera hasta el curso del río Elba. Este proyecto se vio interrumpido por la desastrosa derrota del bosque de Teotoburgo, tras la cual Roma decidió abandonar la línea del Elba y replegarse sobre la frontera del Rin. La estabilización definitiva de este sector del *limes* se produjo durante la dinastía Flavia, momento en que se ocuparon los llamados *Agri Decumates* y se crearon las provincias de *Germania Inferior* y *Germania Superior*.<sup>21</sup> La consolidación del sector danubiano requirió también de importantes intervenciones militares. Entre ellas destacaron las campañas realizadas en los Alpes centrales y contra las tribus dálmatas y panonias, que permitieron llevar la frontera hasta el Danubio y favorecieron la creación de nuevas provincias – *Raetia*, *Noricum*, *Pannonia* y *Dalmatia* – en este sector.<sup>22</sup> De igual modo,

<sup>19</sup> A modo de ejemplo: Marín Díaz 1988; Barrera Pascual 1998; Le Roux 1995; Ortiz Córdoba 2019a, p. 805-890. *Vid.* asimismo la bibliografía indicada en las notas 3, 4 y 11-16 de este trabajo.

<sup>20</sup> García y Bellido 1959, p. 131-133; Haley 1986, p. 152-153; 1991, p. 37-38; Gallego Franco 1997.

<sup>21</sup> Alonso Ávila, Crespo Ortiz de Zárate 1992, p. 171-178.

<sup>22</sup> Gallego Franco 1998a, p. 35-74.

las intervenciones contra besios y tracios facilitaron la ocupación del curso bajo del río y la creación de la provincia de *Moesia*. Con ello se consiguió dotar al Imperio de una línea fronteriza estable que fue reforzada posteriormente con la anexión de Tracia en época de Claudio<sup>23</sup> y con la conquista de Dacia durante el reinado de Trajano.<sup>24</sup>

La peculiar posición geográfica de estas provincias condicionó de forma decisiva su evolución histórica, marcada por su carácter fuertemente militarizado. Las relaciones de la península ibérica con estos territorios no fueron tan estrechas como las mantenidas con otras regiones geográficamente más próximas como el norte de África, la Galia o Italia. No obstante, diversas evidencias, fundamentalmente epigráficas, constatan tanto la presencia de hispanos en el *limes* renano-danubiano<sup>25</sup> como la llegada de individuos originarios de estas tierras a la península ibérica.<sup>26</sup> Se trata de una movilidad fundamentalmente militar que se produjo sobre todo a partir del siglo II d. C., una cronología bastante tardía si la comparamos con los desplazamientos protagonizados por otros grupos de población, como los itálicos o los africanos, y que en este caso debemos relacionar con la tardía romanización de estas regiones centroeuropeas.

## II- LA DOCUMENTACIÓN EPIGRÁFICA

La base documental de nuestro trabajo está conformada por la epigrafía, para cuya recopilación hemos empleado los siguientes criterios:

- a. Mención explícita de la *origo*. Este término alude a la comunidad cívica o entidad territorial a la que pertenece un individuo y suele ser diferente a la del lugar de hallazgo de su inscripción, ya que la ciudad de origen puede ser distinta de aquella en la que se reside o de aquella en la que se ha establecido el *domicilium*. La mención de la *origo* muestra el interés de quien la emplea por conservar una cierta vinculación con su patria de origen y puede indicarse de diferentes formas: mediante el nombre concreto de la ciudad de procedencia, a través de su gentilicio, o bien empleando términos como *domo* o *natio* seguidos de una referencia toponímica o gentilicia.<sup>27</sup>

<sup>23</sup> Dalla Rosa 2015.

<sup>24</sup> Carbó García 2010.

<sup>25</sup> García Martínez 1991; Alonso Ávila, Crespo Ortiz de Zárate 1992, p. 179-187; Gallego Franco 1998b, p. 87-93; Morales Rodríguez 2010; Hernández Guerra 2017; Ortiz Córdoba 2017, p. 144-147; 2018, p. 100-101; 2019b, p. 80-84.

<sup>26</sup> *Vid.* nota 19.

<sup>27</sup> Sobre la *origo vid.*: Lassère 2005, p. 128-126; González Fernández, Molina Gómez 2011; Grull 2018.

- b. La presencia en la documentación estudiada de *nomina* y *cognomina* de escasa implantación en la península ibérica. A partir de ellos podemos considerar el origen foráneo de sus portadores y en varios casos establecer una vinculación con algunas de las provincias ubicadas en la frontera renano-danubiana. Sin embargo, este criterio debe emplearse con prudencia al no ser tan preciso como la *origo*.
- c. El desarrollo de determinadas actividades culturales que resultan poco frecuentes en *Hispania*. Sus características pueden ayudarnos a determinar la procedencia de algunos de los individuos estudiados.

Tomando como base estos parámetros hemos examinado los índices de *CIL* II, con sus diversas actualizaciones conventuales (*CIL* II<sup>2</sup> 5; *CIL* II<sup>2</sup> 7 y *CIL* II<sup>2</sup> 14), y los distintos *corpora* epigráficos de las provincias españolas. La información reunida por este procedimiento ha sido completada con la revisión de publicaciones especializadas de carácter periódico – *Hispania Epigraphica* (*HEP*), *Ficheiro Epigráfico* (*FE*) o *Année épigraphique* (*AE*) – y de bases de datos informáticas – *Epigraphik-Datenbank Clauss-Slaby* (*EDCS*), *Epigraphic Datenbank Heidelberg* (*EDH*) o *Hispania Epigráfica Online* (*HEPOL*). A partir de estas fuentes de información hemos elaborado un *corpus* epigráfico compuesto por 17 inscripciones que aluden a 23 personajes. Desde un punto de vista conceptual hemos estudiado únicamente la movilidad caracterizada por mostrar un carácter de migración, es decir, de permanencia en el lugar de destino, quedando excluidos aquellos casos en los que sólo se constatan desplazamientos de carácter temporal. Para su estudio, la documentación reunida ha sido ordenada en varios grupos atendiendo al origen de sus protagonistas.

### 1- El limes renano

La presencia de individuos de origen germano en *Hispania* presenta un carácter excepcional.<sup>28</sup> Para este trabajo hemos seleccionado únicamente aquellas inscripciones que indican la *origo* o que aluden al desarrollo de actividades religiosas que permiten vincular a sus protagonistas con los territorios del Rhin. Por el contrario, hemos excluido las piezas en las que sólo figura el *cognomen Germanus/a*, ya que éste, pese a su carácter étnico, no siempre indica la existencia de una movilidad geográfica.<sup>29</sup> Tampoco hemos incluido al *procurator Lusitaniae C. Titius Similis* (*CIL* II 484), originario de

<sup>28</sup> García y Bellido 1959, p. 132-133; Haley 1986, p. 152-153; 1991, p. 37.

<sup>29</sup> Crespo Ortiz de Zárate, Alonso Ávila 1990.

*Colonia* y homenajeado en *Augusta Emerita*, ya que su caso no encaja con los criterios de movilidad expuestos anteriormente.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, analizamos en este apartado tres inscripciones procedentes de *Corduba* y *Carmo*. En la primera de ellas conocemos los epitafios de dos gladiadores que indicaron su origen mediante la fórmula *Natione Germanus*. Ambas piezas fueron encontradas en el Camino Viejo de Almodóvar, donde han sido halladas la mayoría de las inscripciones gladiatorias de *Corduba*,<sup>30</sup> y presentan una cronología comprendida entre mediados del siglo I y comienzos del II d. C.<sup>31</sup> La primera en ser descubierta fue la estela funeraria de *Ingenuus*, un *essedarius* que falleció a los 25 años tras haber conseguido doce victorias.<sup>32</sup> La presencia en la segunda línea del término *Gallicia*(- - -) llevó a A. García y Bellido a plantear la hipótesis de que este luchador se hubiese formado en el *Ludus Gallic(us) et Hisp(anus)*, institución que conocemos en una inscripción de *Barcino* (CIL II 4519).<sup>33</sup> La propuesta, aunque sugerente, es de difícil resolución debido a la falta de pruebas, como ha señalado J. Gómez-Pantoja.<sup>34</sup> La inscripción de *Ingenuus* fue sufragada por su *familia gladiatoria*, que aparece referida bajo la fórmula *familia universia*, expresión que indicaría su actuación como colegio funerario con el objetivo de repartir el coste de las exequias. Se trata del único ejemplo de esta práctica documentado hasta el momento en *Hispania*.<sup>35</sup> Igualmente interesante resulta la onomástica de este *gladiator*, puesto que el *cognomen Ingenuus* forma parte de los sobrenombres relativos al origen social; concretamente, alude a las personas nacidas de condición libre.<sup>36</sup> Por ello, y dado que conforma un *unicum* en la onomástica anfiteatral, podemos pensar que quizás *Ingenuus* hubiese nacido libre, aunque su posterior desempeño como gladiador habría implicado la pérdida de esta condición y su conversión en un *auctoratus*.<sup>37</sup>

<sup>30</sup> Sánchez Madrid y Vaquerizo Gil 2010, p. 480-500.

<sup>31</sup> Seguimos la cronología recogida en CIL II<sup>2</sup> 7. No obstante, existen otras propuestas que aparecen detalladas en Sánchez Madrid y Vaquerizo Gil 2010, p. 500.

<sup>32</sup> CIL II<sup>2</sup> 7, 362: *Esse(darius) | Ingenuus (scil. ludi) Gallicia(ni) | an(norum) XXV pal(marum) XII | natione Germanus | familia universa | de suo fac(iendum) cura(vit) | h(ic) s(itus) e(st) s(it) t(ibi) t(erra) l(evis)*.

<sup>33</sup> García y Bellido 1960, p. 141.

<sup>34</sup> Gómez-Pantoja 2009, p. 93.

<sup>35</sup> Ceballos Hornero 2004, p. 50; Gómez-Pantoja 2009, p. 93.

<sup>36</sup> Kajanto 1982, p. 314.

<sup>37</sup> Ceballos Hornero 2004, p. 507; Gómez-Pantoja 2009, p. 93.

Algunos años más tarde salió a la luz el epitafio del *murmillo* *Probus*, que fue homenajeado por su mujer, *Volumnia Sperata*, y por su hijo, *P. Volumnius Vitalis*.<sup>38</sup> Su inscripción presenta problemas de interpretación en la tercera línea, donde aparece la abreviatura *PAVIL* seguida del numeral *LXXXXIX*. Inicialmente, P. Piernavieja, pensando que la cifra sería demasiado alta para indicar la edad o el número de combates, desarrolló este pasaje como *Paull(i) l(ibertus) XXXXIX*, considerando que *Probus*, aunque gladiador, habría sido liberto de un tal *Paullus* y fallecido a los 49 años.<sup>39</sup> Esta propuesta ha sido rechazada por A. Ceballos y J. Gómez-Pantoja al estimar que la abreviatura *PAVIL* aludiría más bien al *ludus* de este luchador. De igual modo, ambos autores consideran posible que la cifra *LXXXXIX* indicase el número de combates entablados por *Probus*; toman para ello el ejemplo de un gladiador de Pompeya que alcanzó 88 triunfos (*CIL* VI 2387). En cualquier caso, contemplan también la posibilidad de que esta elevada cifra escondiese realmente dos conceptos distintos que no fueron separados correctamente al grabar el texto epigráfico: el número de victorias y el número de coronas o, quizás, el número de combates y la edad del difunto.<sup>40</sup>

El *nomem unicum* portado por *Probus* indicaría teóricamente que nos encontramos ante un individuo de condición servil. Sin embargo, este luchador estuvo unido con *Volumnia Sperata*, una mujer que por su onomástica con *duo nomina* podemos suponer de condición libre. El contraste entre la onomástica de *Probus* y el *cognomen* materno portado por su hijo sugiere la existencia de una unión ilegítima donde la condición servil del padre impedía la transmisión de su *nomen*. No obstante, J. Gómez-Pantoja tampoco descartaba la opción de que el apelativo *Probus* fuese realmente un nombre deportivo,<sup>41</sup> un argumento que podría verse respaldado si tenemos en cuenta que este *cognomen* tiene poca difusión en el ámbito servil y que, además, alude a cualidades morales relacionadas con la rectitud o la honestidad, atributos difícilmente atribuibles a un esclavo.<sup>42</sup>

<sup>38</sup> *CIL* II<sup>2</sup> 7, 363: *Mur(millo) |(contra)r(ete) | Probus | PAVIL LXXXXIX | natione Germa(nus) | h(ic) s(itus) e(st) s(it) t(ibi) t(erra) l(evis) | Volumnia Spera[ta] | coniuici pio | merenti | P(ublius) Volumnius | Vitalis patri pio | s(it) t(ibi) t(erra) l(evis)*.

<sup>39</sup> Piernavieja 1977, p. 163.

<sup>40</sup> Ceballos Hornero 2004, p. 500-501; Gómez-Pantoja 2009, p. 102.

<sup>41</sup> Gómez-Pantoja 2009, p. 102.

<sup>42</sup> Kajanto 1982, p. 68 y 253.

La última inscripción estudiada en este apartado procede de *Carmo* (Carmona, Sevilla), donde fue encontrado el pequeño altar que *M. Iulius Gratus* consagró a las *Matres Aufaniae* entre los siglos II y III d. C.<sup>43</sup> Fue encontrado durante la intervención realizada en una fuente romana, quizás un *Nymphaeum*, situada cerca de la “Puerta de Sevilla”.<sup>44</sup> Este contexto cultural encajaría con la naturaleza de las divinidades honradas en la inscripción, ya que las *Matres Aufaniae* estaban relacionadas con la protección de los campos y las fuentes. Se trata de un culto muy desarrollado en el este de la Galia y en la zona del Rin.<sup>45</sup> A partir de esta evidencia, E. Hübner planteó el posible origen germánico de *M. Iulius Gratus*, una propuesta que han seguido también E. W. Haley y G. Susini, para quien este altar habría sido fabricado en *Germania* y llevado a la Bética por el propio dedicante.<sup>46</sup> También podría respaldar esta propuesta la onomástica recogida en la inscripción, ya que el *cognomen Gratus* se encuentra bien representado en las provincias germanas.<sup>47</sup>

Tabla 1: Inmigrantes de origen germano.

Onomástica	Cronología	Origo	Domicilio	Status	Función Social	Referencia
<i>M. Iulius Gratus</i>	Ss II o III d. C.		<i>Carmo</i>	<i>Civis Romanus</i>		<i>CIL II 5413</i>
<i>Ingenuus</i>	Primera mitad s. II d. C.	<i>Natione Germanus</i>	<i>Corduba</i>	¿ <i>Servus</i> ?	<i>Gladiator (Essedarius)</i>	<i>CIL II</i> <sup>2</sup> 7, 362
<i>Probus</i>	Comienzos s. II d. C.	<i>Natione Germanus</i>	<i>Corduba</i>	¿ <i>Servus</i> ?	<i>Gladiator (Murmillo contravetarius)</i>	<i>CIL II</i> <sup>2</sup> 7, 363

<sup>43</sup> *CIL II 5413: Matribus Au[f]aniabus M(arcus) | Iul(ius) Gratus*. Sobre esta inscripción: Fernández-Chicarro 1968-1969; Susini 1975; Loza Azuaga 2002, p. 183-186.

<sup>44</sup> Loza Azuaga 2002, p. 175-177.

<sup>45</sup> Haley 1986, p. 9; Haley 1991, p. 37; Loza Azuaga 2002, p. 184.

<sup>46</sup> Susini 1975, p. 266; Haley 1986, p. 9; Haley 1991, p. 37. Por su parte, J. González (*CILA II 840*) no descartaba que *M. Iulius Gratus* fuese un legionario de *Carmo* que tras culminar su servicio militar en *Germania* hubiese retornado a su ciudad trayendo consigo el culto a las *Matres Aufaniae*.

<sup>47</sup> Haley 1986, p. 9; *OPEL II*, p. 171.

## 2- El limes danubiano

### a- Pannonia

La llegada a *Hispania* de individuos procedentes de *Pannonia* no es muy numerosa.<sup>48</sup> En este trabajo contamos con apenas cinco inscripciones que presentan una gran homogeneidad cronológica, ya que casi todas ellas se sitúan entre finales del siglo II y comienzos o mediados del III, y también una importante uniformidad en relación a su procedencia, puesto que, salvo el diploma militar encontrado en la Bética, todas las piezas se concentran en *Tarraco*.

La principal causa que determinó la movilidad de los individuos reunidos en este apartado fue el servicio en el ejército. Así ocurrió con *T. Aurelius Decimus*<sup>49</sup> y con *M. Aurelius Lucilius*.<sup>50</sup> Ambos personajes presentan notables coincidencias en su onomástica, en su trayectoria militar y también en su origen, ya que los dos procedían de la zona danubiana, el primero sin que podamos precisar mucho más por la ausencia de *origo*<sup>51</sup> y el segundo de la ciudad de *Poetovio* (Ptuj, Eslovenia). Cronológicamente, sus inscripciones remiten también a un mismo periodo: la de *T. Aurelius Decimus* conforma un voto a *Mars Campester* por la salud del emperador Cómodo y la guardia montada imperial, los *equites singulares Augusti*, que fue consagrado el 1 de marzo del 182 d. C., mientras que la de *M. Aurelius Lucilius* remite a la transición entre los siglos II y III d. C. Finalmente, la vida militar de estos personajes también puede ser comparada, ya que ambos sirvieron como *equites singulares* en la guardia imperial antes de acceder al centurionado. Es aquí donde sus carreras se disocian, puesto que *Decimus* ejerció como centurión en una sola unidad, la *VII Gemina*, mientras que *Lucilius* presenta una extensa trayectoria con 40 años de servicio en seis legiones diferentes.

<sup>48</sup> García y Bellido 1959, p. 131-132; Haley, 1986, p. 152-153; 1991, p. 37-38; Gallego Franco 1997.

<sup>49</sup> CIL II<sup>2</sup> 14, 839: *Marti campestri sac(rum) | pro sal(ute) | Imp(eratoris) M(arci) Aur(elii) Commodi | Aug(usti) et equit(um) sing(ularium) | T(itus) Aurel(ius) Decimus | |(centurio) leg(ionis) VII G(eminae) Fel(ici)s | praep(ositus) simul et | camp(idoctor) dedic(avit) K(alendis) Mart(iis) | Mamert(ino) et Rufo co(n)s(ulibus)*.

<sup>50</sup> CIL II<sup>2</sup> 14, 1031: *M(arco) Aur(elio) M(arci) f(ilio) Pap(iria) Lucilio Poetovion(e) | ex singularib(us) Imp(eratoris) |(centurioni) leg(ionis) I | Adiut(ricis) leg(ionis) II Tr(aianae) leg(ionis) VIII Aug(ustae) | leg(ionis) XIII Gem(inae) leg(ionis) VII Cl(audiae) | leg(ionis) VII Gem(inae) III(tertio) bast(ato) pr(iori) | annorum LX sti|pendiorum XXXX | Ulpia Iuventina | uxor et heres ma(r)ito pientissimo | et indulgentissi(mo) faciend(um) curavit*.

<sup>51</sup> Su vinculación con la región danubiana fue propuesta por J. J. Palao Vicente (2006, p. 197) atendiendo a su onomástica y a sus actividades culturales.

La llegada de *Decimus* y *Lucilius* a *Tarraco* fue consecuencia de su servicio en la *VII Gemina* y de la amplia experiencia militar acumulada por ambos. En el caso de *Aurelius Decimus* su desempeño como centurión y su pasado como *equus singularis* habrían facilitado su trabajo como instructor (*campidoctor*) de las tropas de caballería que la *legio VII* poseía en *Tarraco* y que actuaban como escolta del gobernador, ejerciendo él mismo como *praepositus* en una de estas unidades.<sup>52</sup> Una función similar pudo haber desarrollado *Aurelius Lucilius*, otro antiguo *equus singularis* (*ex singularibus Imperatoris*) cuya amplia trayectoria como centurión en seis legiones diferentes le otorgaba la experiencia necesaria para ejercer como instructor de los nuevos reclutas y ocupar un puesto destacado en el estado mayor del gobernador.<sup>53</sup> En su caso, además, su muerte en *Tarraco* a los 60 años sugiere la elección de esta ciudad como residencia familiar tras su retiro. Allí habría pasado sus últimos años junto a su esposa, *Ulpia Iuventina*, cuya onomástica podría indicar también un origen panonio, ya que en esta provincia el gentilicio *Ulpus* es muy abundante como consecuencia de la actuación de Trajano.<sup>54</sup> Por ello, no es descartable que *Ulpia Iuventina* hubiese acompañado a *Lucilius* a lo largo de su carrera militar por todo el Imperio.<sup>55</sup>

El altar dedicado por *T. Aurelius Decimus* permite suponer la existencia en *Tarraco* de un *campus*, es decir, de un espacio abierto donde realizaría los ejercicios de adiestramiento la guarnición militar de la ciudad, cuyo volumen ha sido estimado en unos 500 efectivos, distribuidos tanto en unidades de caballería como de infantería.<sup>56</sup> De hecho, el apelativo *Marti Campestri* que podemos observar en la inscripción de *Tarraco* aplicado al dios de Roma y de la guerra presenta paralelos con otros altares votivos dedicados en *Britannia* a las divinidades campestres, protectoras de las actividades y ejercicios que se desarrollaban en el *campus*.<sup>57</sup> La localización de este recinto en *Tarraco* es incierta, aunque se ha planteado su ubicación al noroeste de la ciudad, en terrenos próximos al río Francolí, quizás en el entorno de la actual Plaza Imperial, lugar donde

<sup>52</sup> Palao Vicente 2006, p. 286-287; Ruiz de Arbulo 2011-2012, p. 556.

<sup>53</sup> Palao Vicente 2006, p. 287; Alföldy 2007, p. 512; Ruiz de Arbulo 2011-2012, p. 557.

<sup>54</sup> Gallego Franco 1997, p. 345.

<sup>55</sup> Gallego Franco 1997, p. 345-346; Palao Vicente 2006, p. 355.

<sup>56</sup> Le Roux 1998, p. 92. Sobre el ejército romano en *Tarraco* vid. Le Roux, 1998; Alföldy 2007; Ruiz de Arbulo 2011-2012, p. 559-567.

<sup>57</sup> Ruiz de Arbulo 2011-2012, p. 554-555.

fue hallada la inscripción dedicada por *T. Aurelius Decimus*.<sup>58</sup> De igual modo, es posible que tanto él como *Lucilius* hubiesen participado en la formación del soldado de la *legio VII Staberius Felix*<sup>59</sup> fallecido en *Tarraco* a comienzos del siglo III d. C. y que en su inscripción aparece mencionado como *discens armaturae*. Esta expresión podría estar indicando que, en el momento de su fallecimiento, *Felix* se encontraba en proceso de formación (*discens*) para ocupar un puesto relacionado con la custodia o cuidado del armamento, cargos reservados a legionarios ya *immunes*, o quizás, como ha propuesto P. Le Roux, se estaba formando para pasar de la infantería a la caballería, algo que encajaría mejor con la trayectoria militar de sus dos instructores.<sup>60</sup>

También procede de *Tarraco* la inscripción de *M. Aurelius Victorinus*, natural de *Iulia Emona* (Ljubljana, Eslovenia), que falleció con apenas 34 años en la capital de la *Citerior*.<sup>61</sup> Aparece definido como *evocatus*, un término empleado inicialmente para referirse a aquellos militares que habían obtenido la *honesta missio* pero decidían realistarse, aunque más tarde este mismo vocablo se usó para designar un grado militar por debajo de centurión. Muchos de estos *evocati* eran antiguos pretorianos que tras continuar en servicio promocionaban al centurionado por su experiencia y amplia trayectoria.<sup>62</sup> Es posible que este fuese el caso de *M. Aurelius Victorinus*, cuyo reclutamiento tuvo lugar a finales del siglo II d. C. Sin embargo, los quince años de servicio consignados, inferiores al mínimo de dieciséis establecido por Augusto para los miembros del pretorio,<sup>63</sup> indicarían que *Victorinus* recibió la consideración de *evocatus* antes de completar su servicio, siendo luego trasladado a *Tarraco*, donde probablemente quedó adscrito a la *VII Gemina* y fue incorporado al *officium* o al estado mayor del gobernador provincial.<sup>64</sup> Allí falleció antes de haber alcanzado el centurionado en esta unidad.<sup>65</sup> Su inscripción fue dedicada por *Aurelius Marcellinus*, su hermano (*frater et*

<sup>58</sup> Palao Vicente 2006, p. 287; Alföldy 2007, p. 510.

<sup>59</sup> *CIL* II<sup>2</sup> 14, 1062.

<sup>60</sup> Le Roux 1998, p. 92; Palao Vicente 2006, p. 286-287; Alföldy 2007, p. 508 y 512; Ruiz de Arbulo 2011-2012, p. 557-558. Sobre los *immunes* de la *legio VII*: Palao Vicente 2006, p. 137-138.

<sup>61</sup> *CIL* II<sup>2</sup> 14, 1063: *D(is) M(anibus) | M(arco) Aurel(io) Victo(r)ino M(arci) f(ilio) Iulia E|mona patria evo(cato) | q(ui) vixit ann(os) XXXIII | m(enses) VI d(ies) XVIII stip(endiorum) XV | Aurel(ius) Marcellinus | frater et Aurelia | Sabina her(e)d(es)fe|cerunt h(ic) s(itus) e(st) | sit tibi terra | levis.*

<sup>62</sup> Le Roux 1982, p. 301; Palao Vicente 2006, p. 198 y nota 75.

<sup>63</sup> Sobre la duración del servicio en las cohortes pretorianas *vid.* Durry 1968, p. 262-264 y 290-293.

<sup>64</sup> Le Roux 1982, p. 249, n° 259; Alföldy 2007, p. 509.

<sup>65</sup> Alföldy 2007, p. 509.

heres), que también sería originario de *Iulia Emona*, y por *Aurelia Sabina*, probablemente su esposa,<sup>66</sup> aunque el hecho de que porte el mismo *nomen* que el difunto podría indicar la existencia de otro tipo de relación, ya fuese familiar o de dependencia.<sup>67</sup>

El último de los militares incluidos en este apartado está documentado en un diploma de licenciamiento procedente de Higuera de Calatrava (Jaén).<sup>68</sup> El texto, fechado en diciembre del año 225 d. C.,<sup>69</sup> recoge la concesión de la *civitas* y el *connubium* a *M. Aurelius Valens*, originario de *Cibalis (Pannonia Inferior)*, una ciudad que probablemente alcanzó el rango colonial en época de Septimio Severo.<sup>70</sup> Sirvió durante 28 años en la *Classis Praetoria Severiana Ravennas* y tras su licenciamiento habría escogido la Bética como lugar de retiro.<sup>71</sup> Este diploma, junto con otro fragmento similar procedente de Mijas<sup>72</sup> y el texto depositado en el Museo de Sevilla, que comentaremos más adelante,<sup>73</sup> permiten plantear, como hipótesis, la presencia de un destacamento de la flota romana en el sur de *Hispania* con el objetivo de vigilar el estrecho de Gibraltar.<sup>74</sup>

<sup>66</sup> Hernández Guerra 2017, p. 49.

<sup>67</sup> Gallego Franco 1997, p. 350.

<sup>68</sup> González Román, Recio Vezanzones 1992, p. 249-260; González Román 1993-1994, p. 241-273; Roxan y Stylow 1999.

<sup>69</sup> *RMD* IV, 312.

<sup>70</sup> González Román 1993-1994, p. 262.

<sup>71</sup> *CIL* II<sup>2</sup> 7, 127a: [Imp(erator) Caes(ar) divi Antonini Magni Pii | [fil(ius) divi Sev]eri Pii nepos | [M(arcus) Aurelius Sev]erus Alexander Pius Felix Aug(ustus) | [pontifex] ma]x(imus) trib(unicia) pot(estate) I[III] co(n)s(ul) desig(natus) II p(ater) p(atriciae) | [iis qui mili]taverunt in cl[asse p]raetoria Severia[na Rave]nnate qu(a)e est s[ub Val]erio Oclatio | [prae]f(ecto) octonis et vicens[is s]tipendi(i)s emeritis | [dimi]ssis honesta [miss]ione quo[rum] nomina | [sub]scripta sunt [ipsis fil]i(i)sque eorum quos sus[cep]erint ex mulie[rib]us quas secum [c]oncessa | [con]suetudine vix[isse] probaverint [civit]atem | [Ro]manam ded[it et co]nubium cu[m iis]de[m] quas | [tun]c secum habuissent c[um] est civi[tas] iis data | aut si qui tunc non habuissent cum iis] quas pos[tea] uxores duxissent du[m]taxat sin]gulis | singulas a(n)te d(iem) XV Kal(endas) Ianu(ar)ias] | Ti(berio) Manilio Fusco II Ser(vio) Domitio Dext(ro) c]o(n)s(ulibus) | ex gregale | M(arco) Aurelio Capitolini f[i]l(i)o Valen]ti Cibalis ex Pannonia i[n]f(eriore) ] pago | Augusto vico S[---] | descript(um) et recognitum ex t[abula aerea quae fixa est] | Romae in mur(o) pos(t) templ(um) divi A[ug]usti ad Minervam] || ] quas [postea duxissent [ ] ] a(n)te] [d(iem)].

<sup>72</sup> *HEp* 9, 1999, 426.

<sup>73</sup> *Vid.* apartado c) Moesia.

<sup>74</sup> Roxan, Stylow 1999, p. 191-192.

Entre los inmigrantes panonios también existió una movilidad de tipo económico-laboral, como podemos observar en el *carmen* funerario de *Iulius Statutus*, encontrado en *Tarraco* y datado entre finales del siglo II y comienzos del III d. C.<sup>75</sup> La presencia de la locución *Carnuntius* en la última línea del texto permite vincular a este personaje con la ciudad de *Carnuntum*,<sup>76</sup> mientras que el empleo de expresiones como *artificium* o *tractare* sugieren que *Statutus* habría sido un artesano altamente especializado, posiblemente un *aurifex*, que habría instalado su negocio en la capital de la *Citerior*, tal y como parece indicar el término *statio*, que en el contexto de esta inscripción debería interpretarse como un taller.<sup>77</sup> El *carmen* en honor de *Statutus* fue dedicado por uno de sus aprendices, *Secundinius Felicissimus*, circunstancia que reflejaría la existencia de una jerarquización del trabajo mediante la cual un maestro formaba a uno o varios discípulos que finalmente heredaban el taller.<sup>78</sup> Poco sabemos de este aprendiz, aunque G. Alföldy,<sup>79</sup> basándose en su onomástica, consideró que podría ser también un individuo de origen panonio, opinión aceptada por otros autores posteriores.<sup>80</sup>

<sup>75</sup> CIL II<sup>2</sup> 14, 1287: *Iulius hic fuerat nomine summo artificioque Statutus | tractabatque viris aurum mulieribus atque puellis | plenus omni ope moribus vita disciplina beatus | non uno contentus erat pluribus gaudebat amicis | h(a)ec illi semper vita fuit mane et sexta lavari | reliquit suboles suae posteros stationis futuros | per quos ut statio Statutiq(ue) nomen habebit | tres paene aetate pares artificio ministros | scripsi haec unus ego ex discipulis prior omnibus illis | Secundinius Felicissimus ego set(!) nomine tantum | hoc quot potui magister tibi contraria munera fo[vi(?)] | addo scriptura tuis tumulis sensus sive exter ubique | serves utque tuos amicos meque cum illis | ut quotienscumque tibi annalia vota dicamus | ut et voce pia dicamus Carnunti sit tibi terra levis*. Es posible que podamos identificar a este *Iulius Statutus* con el personaje homónimo que dedicó la inscripción funeraria de *Porcia Corinthidia* a comienzos del siglo III d. C. (*RIT* 646; *CIL* II<sup>2</sup> 14, 1646).

<sup>76</sup> Haley 1986, p. 153; Gimeno Pascual 1988, p. 17; Haley 1991, p. 38; Gallego Franco 1997, p. 351.

<sup>77</sup> Gimeno Pascual 1988, p. 16-17.

<sup>78</sup> Gimeno Pascual 1988, p. 17.

<sup>79</sup> *RIT* 447.

<sup>80</sup> Haley 1986, p. 153; Haley 1991, p. 38; Gallego Franco 1997, p. 353-354.

Tabla 2: Inmigrantes de origen panonio.

Onomástica	Cronología	Origo	Domicilio	Tribu	Status	Cursus honorum/ Función social	Referencia
<i>T. Aurelius Decimus</i>	1 de marzo de 182 d. C.		<i>Tarraco</i>		<i>Civis Romanus</i>	<i>Eques singularis; centurio leg. VII Geminae Felicis; praepositus; campidoctor</i>	<i>CIL II<sup>2</sup> 14, 839</i>
<i>M. Aurelius Lucilius</i>	Transición s. II al III d. C.	<i>Poetovio</i>	<i>Tarraco</i>	<i>Papiria</i>	<i>Civis Romanus</i>	<i>Eques singularis; centurio legg. I Adiutricis, II Traianae, VIII Augustae, XIII Geminae, VII Claudiae et VII Geminae; III hastato priori</i>	<i>CIL II<sup>2</sup> 14, 1031</i>
<i>Aurelius Marcellinus</i>	Transición s. II al III d. C.	<i>Iulia Emona</i>	<i>Tarraco</i>		<i>Civis Romanus</i>		<i>CIL II<sup>2</sup> 14, 1063</i>
<i>M. Aurelius Valens</i>	225 d. C.	<i>Cibalis ex Pann(onia) I[n]f[er]iore] pago Augusto vico S[---]</i>	Higuera de Calatrava		<i>Civis Romanus</i>	<i>Classarius (Veteranus)</i>	<i>CIL II<sup>2</sup> 7, 127a</i>
<i>M. Aurelius Victorinus</i>	Transición s. II al III d. C.	<i>Iulia Emona</i>	<i>Tarraco</i>		<i>Civis Romanus</i>	<i>Evocatus</i>	<i>CIL II<sup>2</sup> 14, 1063</i>
<i>Iulius Statutus</i>	Transición s. II al III d. C.	<i>Carnuntum</i>	<i>Tarraco</i>		<i>Libertus/civis Romanus</i>	<i>Aurifex</i>	<i>CIL II<sup>2</sup> 14, 1287</i>
<i>Secundinius Felicissimus</i>	Transición s. II al III d. C.		<i>Tarraco</i>		<i>Libertus/civis Romanus</i>	Aprendiz de <i>aurifex</i>	<i>CIL II<sup>2</sup> 14, 1287</i>
<i>Ulpia Iuventina</i>	Transición s. II al III d. C.		<i>Tarraco</i>		<i>Civis Romana</i>		<i>CIL II<sup>2</sup> 14, 1031</i>

## b- Dalmatia

Dentro de la muestra reunida hemos identificado tan sólo a un individuo procedente de *Dalmatia*. Se trata de *Iulius Marcius Artemidorus, vernaculus Dalmatius*, que falleció en *Tarraco* a los 25 años de edad.<sup>81</sup> Su inscripción, grabada sobre un sarcófago, fue dedicada por su esposa, *Cornelia Marullina*, y por otra mujer llamada *Marcia Marciana*, cuya relación con el difunto no se indica, aunque si nos guiamos por su onomástica podemos suponer la existencia de algún tipo de parentesco o relación de dependencia entre ambos personajes.<sup>82</sup> Sobre la procedencia de estas mujeres nada sabemos con certeza, aunque G. Alföldy planteó la posibilidad de que *Cornelia Marullina* fuese también de origen dálmata,<sup>83</sup> una propuesta acogida con reservas por E. W. Haley, para quien la abundancia del gentilicio *Cornelius* en la península ibérica posibilitaría que la esposa de *Artemidorus* fuese tanto dálmata como hispana.<sup>84</sup> De hecho, conocemos en Cástulo dos inscripciones<sup>85</sup> que mencionan a una mujer llamada *Cornelia Marullina* que, por la coincidencia onomástica, quizás podríamos identificar con la esposa de *Artemidorus* o, al menos, considerar que tendría un parentesco cercano con ella, dado que ambos epígrafes, fechados en la segunda mitad del siglo II d. C., son algo anteriores a la cronología del epitafio de *Artemidorus*, datado por G. Alföldy en el siglo III,<sup>86</sup> aunque otros autores prefieren situarlo a comienzos del siglo IV d. C.<sup>87</sup>

Tabla 3: Inmigrantes de origen dálmata.

Onomástica	Cronología	Origo	Domicilio	Tribu	Status	Cursus honorum/ Función social	Referencia
<i>Iulius Marcius Artemidorus</i>	III d. C.	<i>Vernaculus Dalmatius</i>	<i>Tarraco</i>				<i>CIL</i> II <sup>2</sup> 14, 1301

<sup>81</sup> *CIL* II<sup>2</sup> 14, 1301: *D(is)M(anibus) | Iuli(o?) Marc(io) Arte|midoro vernacu|lo Dalmatio qu[i] | vicit (!) ann(is) XXV | m(ensibus) II[I]I d[i]eb(us) [I]I Co[r] | nel[i]a Marulli[na] | marito cum quo | [vi]x[it ann(is) --- et | Ma]r[ci]a) Ma]rciana | Dalmatio b(ene) m(erenti) f(ecerunt).*

<sup>82</sup> García de Castro 1994, p. 132-133. Para este autor *Marcia Marciana* habría sido liberta de *Iulius Marcius Artemidorus*, un personaje al que, por su onomástica y su origen oriental, considera también de ascendencia servil, una propuesta poco sólida a juicio de G. Alföldy (*CIL* II<sup>2</sup> 14, 1301).

<sup>83</sup> *RIT* 398.

<sup>84</sup> Haley 1986, p. 303, nota 68; Haley 1991, p. 38, nota 165.

<sup>85</sup> *CILA* III, 80 y 101.

<sup>86</sup> *CIL* II<sup>2</sup> 14, 1301.

<sup>87</sup> García de Castro 1994, p. 133.

## c- Moesia

Las evidencias epigráficas son también modestas en relación a *Moesia*, un territorio con el que *Hispania* mantuvo relaciones de carácter limitado y desarrolladas en una sola dirección, aquella que llevó a diversos hispanos a establecerse en esta provincia como consecuencia de su servicio en el ejército o la administración.<sup>88</sup> Por el contrario, la presencia en la península ibérica de individuos originarios de *Moesia* se reduce a un solo caso, el protagonizado por [---] *Quirinalis*, cuyo diploma de licenciamiento, procedente de algún lugar indeterminado de la Bética, se encuentra depositado en el Museo Arqueológico de Sevilla.<sup>89</sup> Ha sido fechado en época de Alejandro Severo<sup>90</sup> y en él constan los beneficios obtenidos por este militar originario de *Nicopolis ad Istrum (Moesia Inferior)*, quizás de uno de sus *vici*, llamado *Tsistsi* o [---]*tsitsi*. De él sabemos también que sirvió en la flota romana, posiblemente en la *classis Ravennas*, durante 28 años.<sup>91</sup> Desconocemos, sin embargo, las causas que motivaron su establecimiento en la Bética, aunque quizás podamos relacionar esta circunstancia con el pretendido destacamento que la flota romana habría mantenido en el sur de *Hispania* para vigilar el paso del Estrecho.<sup>92</sup>

Tabla 4: Inmigrantes originarios de *Moesia*.

Onomástica	Cronología	Origo	Hallazgo	Status	Cursus honorum/ Función social	Referencia
[---] <i>Quirinalis</i>	III d. C.	[Ni]copol(i) ex Moesia Inferiore vico ---]tsitsi	Algún lugar de la Bética. Depositada en el Museo de Sevilla	<i>Civis Romanus</i>	<i>Classiarius (Veteranus)</i>	RMD III, 201

<sup>88</sup> García Martínez 1991, mapas 3 y 5; Morales Rodríguez 2010; Ortiz Córdoba 2019b, p. 82-84.

<sup>89</sup> *AE* 1991, 1018: *quas secum concessa consuetudin]e vi]xisse probaverint civi]tatem R[omanam dedit et conu]bium cum | [iisdem quas tunc secum habu]issent | [cum est civitas iis da]ta aut | [siqui tunc non habuissent cum iis quas postea u]xores | [duxissent dumta]xat sing|[ulis singu]las || ex du]plic[ario | - - ]urae fil(io) Quirinali | [- - Ni]copol(i) ex Moesia inf(eriore) | [vico - - ]TSITSI | [descriptum et recognitum ex] tabula aerea quae fixa | [est Romae in muro post templum] divi Aug(usti) ad Minervam. Sobre esta inscripción vid. Eck, Fernández 1991, p. 209-216; Weiss 2000, p. 280-283; Dana 2010, p. 58, n° 40, contribución esta última donde se propone restituir la onomástica de este *classiarius* como [M(arco) Aurelio? Z]urae fil(io) Quirinali.*

<sup>90</sup> RMD III, 201.

<sup>91</sup> Weiss 2000, p. 281-283.

<sup>92</sup> Eck, Fernández 1991, p. 215-216.

## d- Tracia

Tracia aporta un total de siete inscripciones a nuestro trabajo.<sup>93</sup> La mayoría de los personajes documentados en ellas llegaron a *Hispania* como consecuencia de su servicio en el ejército. Así sucedió, durante el siglo I d. C., con *Fuscus Dorilsis* y con *Iulius Longinus Doles*. El primero de ellos ha sido documentado en *Asturica Augusta* (Astorga, León), aunque era originario de *Serdica* (*domo Sardes*), la actual Sofía. Su origen tracio se refleja también en su filiación, ya que el nombre de su padre, *Eptaacentus*, aunque poco frecuente, figura en la onomástica de un individuo tracio documentado en un diploma militar de *Mogontiacum* (Mainz, Alemania).<sup>94</sup> *Fuscus Dorilsis* falleció probablemente mientras se encontraba en activo, pues apenas acredita 25 años de vida y 9 de servicio, desarrollados en una *cohors Thracum*.<sup>95</sup> Esta unidad formaría parte de los *auxilia* del ejército romano en *Hispania*, aunque la ausencia de numeral dificulta su identificación. A. García y Bellido y J. M. Roldán la asimilaron con la *cohors IIII Thracum equitata*, unidad que habría participado en la conquista del Norte y cuya estancia en *Hispania* relacionaban con la de la *legio IV Macedonica*. Junto a ella pudo haber abandonado la Península para instalarse en *Germania Inferior*, donde conocemos una *cohors IV Thracum* en época Julio-Claudia.<sup>96</sup> Esta propuesta fue rechazada por P. Le Roux al considerar que los argumentos esgrimidos no permitían asimilar la *cohors IIII* de esta inscripción con la *cohors IV Thracum* documentada en *Germania*. Consideraba, por ello, que estaríamos ante una unidad diferente, compuesta por tracios, de ahí su nombre, que habría llegado a *Hispania* en época de Claudio y de la que únicamente conoceríamos esta inscripción.<sup>97</sup> La onomástica de *Fuscus Dorilsis* carece de *praenomen* y conforma un buen ejemplo de estructura onomástica de doble idionimo en la que conviven un *cognomen* latino, *Fuscus*, y otro indígena, *Dorilsis*, quizás el antiguo nombre tracio de este personaje, hipótesis que no podemos confirmar al ser este el único testimonio conocido de este *cognomen* en la epigrafía latina.<sup>98</sup> Todo ello indicaría que, probablemente, nos encontremos ante un *peregrinus* que habría latinizado parcialmente su onomástica.

<sup>93</sup> Sobre la inmigración tracia en *Hispania* vid. Ortiz Córdoba 2020.

<sup>94</sup> García y Bellido 1959, p. 137; Le Roux 1982, p. 89. La inscripción mencionada es *CIL XIII 6821: Mucapori Eptaacentis f. Thrac.*

<sup>95</sup> *IRPLEon 82: Fuscus Dori|lsis | Eptaace|nti f(ilius) miles ex | cohorte T(h)rac|um |(centuria) Iul(i) Martial(is) | dom(o) Serdus ann(or)um) | XXV aer(or)um) VIII h(ic) s(itus) e(st).*

<sup>96</sup> García y Bellido 1959, p. 137, nota 1; Roldán Hervás 1974, p. 223.

<sup>97</sup> Le Roux 1982, p. 89-90.

<sup>98</sup> *OPEL II*, p. 108.

Al mismo periodo corresponde la estela funeraria de *Iulius Longinus Doles*, encontrada en *Calagurris* (Calahorra, La Rioja) y en la que se indica la pertenencia de este personaje al pueblo tracio de los besos.<sup>99</sup> *Doles* sirvió como *equus* durante 22 años en una unidad cuyo nombre ha sido objeto de distintas interpretaciones. Inicialmente, E. Hübner lo restituyó como *Ala Tauto(rum) Vic(trix) C(ivium) R(omanorum)*,<sup>100</sup> unidad que para A. García y Bellido y J. M. Roldán habría formado parte de los *auxilia* de la *VI Victrix*.<sup>101</sup> Ello les llevó a fechar su estancia en *Hispania* con anterioridad al año 69-70 d. C. en que se produjo el traslado a *Germania* de esta legión, aunque P. Le Roux prefería situar su servicio en la Península con posterioridad al año 68 d. C. argumentando la presencia en la inscripción de un *Sulpicius*.<sup>102</sup> Estas interpretaciones fueron corregidas por P. A. Holder, que desarrolló el nombre de la unidad como *ala Tau(riana) Tor(quata) Vic(trix) c(ivium) R(omanorum)*, vinculándola de esta manera con otra unidad ya conocida, el *ala Gallorum Tauriana*.<sup>103</sup> Este destacamento habría respaldado las candidaturas imperiales de Galba y Vitelio y reprimido posteriormente la revuelta de *Civilis* en la frontera del Rin, conflicto donde el ala habría recibido los títulos *torquata* y *victrix* y sus miembros la ciudadanía romana como reconocimiento a su valor.<sup>104</sup> Tras ello habría sido destinada a *Hispania* (70-75 d. C.), donde permaneció hasta su traslado a Mauritania Tingitana (88 d. C.). En este marco temporal debió desarrollarse el servicio de *Iulius Longinus Doles* en este *ala Tau(riana)*, circunstancia que permite situar su reclutamiento, teniendo en cuenta los 22 años de servicio acreditados, a mediados del siglo I d. C.<sup>105</sup> En su onomástica destaca la falta de *praenomen* y la presencia de dos *cognomina* acompañando al gentilicio *Iulius*, uno de ellos, *Longinus*,

<sup>99</sup> Holder 1980, p. 275, n° 452: *Iulius Lon[ginus Doles | Biticenti f(ilius) Bes]sus equus alae | Tau(rianae) tor(quatae) vic(tricis) c(ivium) R(omanorum) | an(norum) XL aer(orurum) XXII h(ic) s(itus) e(st) | Sulpicius Susulla | et Fuscus Bitius | h(eredes) ex t(estamento) f(aciendum) c(uraverunt)*.

<sup>100</sup> *CIL* II, 2984. Sobre la misma *vid.* Roldán Hervás 1974, p. 215-216; Le Roux 1982, p. 87-88.

<sup>101</sup> García y Bellido 1961, p. 135-136; Roldán Hervás 1974, p. 215.

<sup>102</sup> Le Roux 1982, p. 88 y 216, n° 157. También Evan W. Haley (1986, p. 154; 1991, p. 39), sitúa esta inscripción en época flavia, mientras que J. M. Roldán Hervás (1974, p. 215) la adscribe de forma genérica a la segunda mitad del siglo I d. C.

<sup>103</sup> Holder 1980, p. 275, n° 452. Su nombre completo sería el de *ala I Flavia Gallorum Tauriana Torquata Victrix Civium Romanorum* (*CIL* XVI, 169; 173; 181). Sobre esta unidad: Christol, Le Roux 1985; San Vicente 2007, p. 99-103. La lectura de Holder es empleada en *HEpOL* y *EDCS*.

<sup>104</sup> Holder 1980, p. 32, 36 y 39; Christol, Le Roux 1985, p. 19; San Vicente 2007, p. 101-102.

<sup>105</sup> Christol, Le Roux 1985, p. 20, nota 39.

de origen latino, y el otro, *Doles* o, quizás mejor, *Dolens*, de ascendencia indígena.<sup>106</sup> Este personaje falleció con apenas 40 años, probablemente mientras se encontraba en activo,<sup>107</sup> y recibió sepultura de manos de sus herederos y seguramente compañeros de armas, *Sulpicius Susulla* y *Fuscus Bitius*, para los que también se ha propuesto un origen tracio.<sup>108</sup>

Algo más tardía es la inscripción de *M. Aurelius Victor*, que falleció en *Legio* (León) mientras servía en la *VII Gemina*.<sup>109</sup> El sobrenombre *Pia* que ostentó la unidad desde tiempos de Septimio Severo permite fechar su epitafio en la primera mitad del siglo III d. C.,<sup>110</sup> centuria en la que habría tenido lugar el reclutamiento y acceso a la ciudadanía de este *miles*, quizás en tiempos de Caracalla si atendemos a su *praenomen* y a su *nomen*.<sup>111</sup> Su *origo* fue restituida en un primer momento como *natio(ne) Sax[o]*,<sup>112</sup> lo que implicaba asignar una procedencia germana a este personaje, aunque actualmente la mayor parte de la historiografía considera que la lectura correcta sería *natio(ne) [Th]rax*.<sup>113</sup> Su servicio en una unidad tan vinculada a *Hispania* como fue la *VII Gemina* debe relacionarse con los cambios que tuvieron lugar en su composición durante el siglo III d. C., periodo en que el reclutamiento de esta legión se abrió a zonas del Imperio caracterizadas hasta entonces por su escasa romanización.<sup>114</sup>

<sup>106</sup> OPEL II, p. 104. Para J. I. San Vicente (2007, p. 95 y nota 34) se trataría del antiguo nombre tracio de este *eques*.

<sup>107</sup> Christol, Le Roux 1985, p. 20, nota 39.

<sup>108</sup> García y Bellido, 1959, p. 138; Le Roux 1982, p. 88; Christol, Le Roux 1985, p. 20. Con mayor detalle en Ortiz Córdoba 2020, p. 37-39 y 45-47.

<sup>109</sup> *AÉ* 1928, 173: *D(is) M(anibus) s(acrum) | M(arcus) Aurel(ius) Victor [mil(es)] | leg(ionis) VII G(eminae) P(iae) F(elicis) natio(ne) | [T]rax anno(rum) XLV st(ipendiorum) XX[V] | optioq(ue) i[n] fronte?* | *p(edes) VIII a[gro]*?

<sup>110</sup> García y Bellido 1959, p. 133; Le Roux 1982, p. 233; Palao Vicente 2006, p. 176. A. Rabanal Alonso (1988, p. 149, n° 3), sin embargo, sitúa la pieza en el siglo II d. C.

<sup>111</sup> Le Roux 1982, p. 232 y 330; Palao Vicente 2006, p. 176. Para A. García y Bellido (1959, p. 133) la onomástica de este legionario debería relacionarse más bien con Marco Aurelio o Cómodo, en cuyos reinados consideraba que habría sido reclutado.

<sup>112</sup> Forni 1953, p. 227.

<sup>113</sup> Le Roux 1982, p. 232 y 330; Haley 1986, p. 154-155; 1991, p. 39; Palao Vicente 2006, p. 132 y 176. Existen otras propuestas: J. A. Rabanal Alonso (1988, p. 149, n° 3) considera a este personaje originario de *Sexi (Natione Saxetana)*, mientras que J. M. Roldán (1974, p. 312, n° 654) lo vinculó con la norteafricana *Saxum Fabr*.

<sup>114</sup> Palao Vicente 2006, p. 131-132.

Fuera del ámbito militar contamos con otras dos inscripciones relativas a individuos de origen tracio. La primera de ellas conforma el epitafio de un *hoplomachus* fallecido en *Gades* durante el siglo I d. C.<sup>115</sup> La línea que encabeza el texto, donde figuraría su nombre, se encuentra corrompida, por lo que la restitución tradicionalmente admitida para su onomástica, *Simp(lex)* o *Simp[le]cs*, no es segura.<sup>116</sup> Tampoco existe unanimidad a la hora de resolver la abreviatura *LERT* grabada en esa misma línea. Algunos autores creen que se trataría de una mala lectura del término *LIBER(atus)*,<sup>117</sup> mientras que otros consideran que podría ser una lectura errónea del *agnomen*<sup>118</sup> o incluso del término *VET(eranus)*.<sup>119</sup> A pesar de estos problemas, conocemos algunos datos interesantes sobre la trayectoria de este luchador, como su edad de fallecimiento, treinta y cinco años, su número de victorias, veinte, o su pertenecía al pueblo tracio de los besos (*natione Bessus*). Todos ellos fueron consignados en el monumento funerario que su esposa, de nombre desconocido, le dedicó tras su muerte, acontecida quizás durante el desarrollo de algún combate.<sup>120</sup>

También en la Bética, en este caso en el *municipium* de *Ossigi* (Cerro Alcalá, Jaén), fue encontrado el epitafio del esclavo *Nusatita*, fallecido con apenas tres años.<sup>121</sup> La inscripción se refiere a él como *puer serv(a)e pronatus natione Tracie*, expresión que constata tanto su carácter esclavo como su origen tracio, ya que la presencia del término *pronatus*, posiblemente una mala transcripción del correcto *prognatus*, tendría el significado de “descendiente” u “oriundo de”, como señalaron J. Mangas y C. González Román.<sup>122</sup> Este hecho, junto a la escasa edad del difunto, permiten suponer que la protagonista de la movilidad habría sido su madre, de nombre desconocido pero seguramente también de origen tracio.<sup>123</sup> Desde esta región se habría desplazado,

<sup>115</sup> *CIL* II, 1739: *Simp(lex) C(ai?) s(ervus) LERT | (h)opl(omachus) palmaru(m) | XX natione | Bessus an(norum) XXXV | ucsor viro b(ene) m(erenti)*.

<sup>116</sup> García y Bellido 1960, p. 139, n° 12; Piernavieja 1977, p. 152; Ceballos Hornero 2004, p. 490; Gómez-Pantoja 2009, p. 103.

<sup>117</sup> García y Bellido 1960, p. 139; Piernavieja 1977, p. 152.

<sup>118</sup> Gómez-Pantoja 2009, p. 104.

<sup>119</sup> Ceballos Hornero 2004, p. 490.

<sup>120</sup> García y Bellido 1959, p. 137.

<sup>121</sup> *CIL* II<sup>2</sup> 7, 24: *D(is) M(anibus) s(acrum) | Nusatita | puer serve | pronatus na|tione T(h)ra|cie plus mi|nus anno|rum III ia|cet petito be|neficio in | locum Cam|panianen|sem*.

<sup>122</sup> *CILA* III, 351.

<sup>123</sup> García y Bellido 1959, p. 138.

suponemos que no de forma voluntaria debido a su *status* servil, hasta la localidad de *Ossigi*. Desconocemos si el pequeño *Nusatita* nació en Tracia o si su alumbramiento tuvo lugar en la Bética, opción que consideramos más probable teniendo en cuenta los riesgos que implicaría la realización de un viaje tan largo con un niño tan pequeño. Este planteamiento encontraría también un cierto respaldo en la onomástica de *Nusatita*, cuyo nombre, que carece de paralelos en la epigrafía latina, ha sido considerado un apelativo de posible origen hispano.<sup>124</sup> Su inscripción fue fechada inicialmente en época de Trajano,<sup>125</sup> aunque tras la revisión de la pieza se ha optado por situarla en el siglo III d. C.<sup>126</sup>

En último término conviene indicar que contamos con otras dos inscripciones relativas a personajes de posible, aunque no seguro, origen tracio. Uno de ellos es *M. Aurelius Achaicus*, cuya inscripción procede de Baena (Córdoba) y ha sido datada en el siglo III d. C. Fue publicada por A. U. Stylow en *CIL* II<sup>2</sup> 5, 375 y en ella destacan las roturas que afectan al espacio donde figuraría la *origo*, que este autor restituyó como *Astigit(anus)*.<sup>127</sup> Su interpretación ha sido parcialmente rechazada por A. Canto, que considera más apropiada la lectura *nat(ione) Geta*, que haría referencia a una de las tribus tracias que habitaban junto al Danubio.<sup>128</sup> Aunque sugerente, su propuesta debe ser tomada con prudencia, ya que esta expresión cuenta con un solo paralelo en las provincias occidentales, procedente en este caso de *Britannia*.<sup>129</sup> Tampoco la onomástica del personaje presenta especificidades que nos permitan establecer un vínculo seguro con Tracia, ya que el *nomen Aurelius* es un gentilicio imperial bastante difundido en las provincias danubianas tras el reinado de M. Aurelio y, sobre todo, tras la promulgación de la *Constitutio Antoniniana*,<sup>130</sup> mientras que *Acaicus* o *Achaicus* es un *cognomen* griego con una limitada difusión.<sup>131</sup>

<sup>124</sup> Albertos Firmat 1966, p. 171.

<sup>125</sup> *CILA* III, 351.

<sup>126</sup> *CIL* II<sup>2</sup> 7, 24.

<sup>127</sup> *CIL* II<sup>2</sup> 5, 375: *M(arcus) Au(relius) | Ac(h)aicu|s ISI IA(?) | CETA | V(?)[---]II | (h)ic s[it]u|s est | sit tibi t[er]ra l(e)v(i)s*

<sup>128</sup> *HEp* 8, 1998, 146: *Dis M(anibus) | M(arcus) Aur(elius) Ac(h)aicu|s [- - -]i f(ilius) nat(ione) | Geta | v(ixit) a(nnos) XXIII | me(n)s(em) I p(ius) i(n) sui|s e(s?) h(ic) | s(itus) e(st) s(it) t(ibi) t(erra) l(evis) [- - -]balus f(ecit).*

<sup>129</sup> *RIB* 136.

<sup>130</sup> *OPEL* I, p. 99-105.

<sup>131</sup> Solin 1982, p. 571; *OPEL* I, p. 18.

Problemas similares presenta el epitafio de *C. Valerius Avitus*, encontrado en Córdoba.<sup>132</sup> Conformaba una composición parcialmente poética que ha sido fechada entre finales del siglo II y comienzos del III d.C.<sup>133</sup> De la *origo* de *C. Valerius Avitus* únicamente podemos leer la expresión *natione T[- -]*. En un primer momento, E. W. Haley, considerando que las letras conservadas tras el término *natione* compondrían la sílaba *TA*, restituyó la *origo* como *natione Ta[porus?]*, una referencia que aludiría al *populus* lusitano de los *Tapori*.<sup>134</sup> En nuestro caso, creemos que su propuesta, que fue aceptada por A. U. Stylow,<sup>135</sup> debe tomarse con prudencia, ya que el concepto *natio* suele designar a una entidad territorial más amplia que la de un simple *populus*. Por ello, C. Fernández Martínez y R. Carande Herrero han propuesto recientemente<sup>136</sup> que las letras conservadas tras el término *natione* no compusieran la sílaba *TA*, sino la partícula *TH*, lo que permitiría restituir la *origo* como *natione Th(rax)* o *Th(racius)*, algo que concuerda mejor con el empleo del término *natio* y que cuenta, además, con el cercano paralelo de la inscripción de *Nusatita*.<sup>137</sup>

Tabla 5: Inmigrantes de origen tracio.

Onomástica	Cronología	Origo	Lugar del hallazgo	Status	Función Social	Referencia
<i>M. Aurelius Achaicus</i>	III d. C.	¿ <i>Natione Geta?</i>	Baena	¿ <i>Libertus?</i> /¿ <i>Civis Romanus?</i>		<i>CIL</i> II <sup>2</sup> 5, 375
<i>M. Aurelius Victor</i>	III d. C.	<i>Natio(ne) [Th]rax</i>	<i>Legio</i>	<i>Civis Romanus</i>	<i>[m(iles)] leg(ionis) VII G(eminae) P(iae) F(elicis)</i>	<i>AE</i> 1928, 173
<i>Fuscus Bitius</i>	I d. C.		<i>Calagurris</i>	<i>Peregrinus</i> /¿ <i>Civis Romanus?</i>	<i>Miles</i> ¿ <i>alae Tau(rianae)?</i>	Holder 1980, p. 275, n° 452
<i>Fuscus Dorilsis</i>	I d. C.	<i>Dom(o) Serdus</i>	<i>Asturica Augusta</i>	<i>Civis Romanus</i>	<i>Miles ex{s} cohorte T(h) racum</i>	<i>IRPL</i> Leon 82

<sup>132</sup> *CIL* II<sup>2</sup> 7, 394: *D(is) [M(anibus) s(acrum)] | C(aius) Val(erius) Avitus [- - -] | natione Ta[- - -] | gemma quod est AV[- - -] | quod tenebris[- - -] | sic inter A[- - -] | - - - - -*.

<sup>133</sup> *CIL* II<sup>2</sup> 7, 394.

<sup>134</sup> Haley 1986, p. 229, n° 320; 1991, p. 66, n° 332.

<sup>135</sup> *CIL* II<sup>2</sup> 7, 394.

<sup>136</sup> *CLEBetica* CO04.

<sup>137</sup> *CIL* II<sup>2</sup> 7, 24.

<i>Iulius Longinus Doles</i>	I d. C.	<i>Bessus</i>	<i>Calagurris</i>	<i>Civis Romanus</i>	<i>Eques alae Tau(rianae)</i>	Holder 1980, p. 275, n° 452
<i>Nusatita</i>	III d. C.	<i>Natione T(h)racie</i>	<i>Ossigi</i>	<i>Servus</i>		<i>CIL</i> II <sup>2</sup> 7, 24
<i>¿Simp(lex)?</i>	I d. C.	<i>Natione Bessus</i>	<i>Gades</i>	<i>¿Liberatus?</i>	<i>Gladiator (Hoplomachus)</i>	<i>CIL</i> II, 1739
<i>Sulpicius Susulla</i>	I d. C.		<i>Calagurris</i>	<i>¿Civis Romanus?</i>	<i>Miles ¿alae Tau(rianae)?</i>	Holder 1980, p. 275, n° 452
<i>C. Valerius Avitus</i>	Transición s. II al III d. C.	<i>Natione Th[ - - ]</i>	<i>Corduba</i>	<i>¿Civis Romanus?</i>		<i>CIL</i> II <sup>2</sup> 7, 394
<i>¿?</i>	III d. C.		<i>Ossigi</i>	<i>Serva</i>		<i>CIL</i> II <sup>2</sup> 7, 24

### III- CONCLUSIONES

La revisión de la documentación epigráfica nos ha permitido reunir 17 inscripciones que constatan la presencia en *Hispania* de 23 individuos originarios de las provincias renanas y danubianas. Se trata de una muestra reducida si la comparamos con la documentación aportada por otros grupos de población que tuvieron una mayor incidencia en la Península, como itálicos, galos o africanos. Pese a ello, ofrece una interesante información sobre los colectivos estudiados que, no obstante, está sujeta a posibles ampliaciones o reinterpretaciones que, llegado el caso, podrían variar algunas de las reflexiones recogidas en este trabajo. Por el momento, los datos que hemos manejado reflejan un claro predominio de los territorios del Danubio, que aportan veinte casos, sobre los del Rhin, que apenas proporcionan tres ejemplos. Los individuos procedentes de la zona renana indican su *origo* mediante la fórmula *Natione Germanus* o a través del más simple étnico *Germanus*, términos que, aunque nos permiten adscribirlos con seguridad a la zona del Rhin, impiden determinar con mayor exactitud su lugar de procedencia. Sí podemos ser más precisos en el caso de los individuos procedentes del *limes* danubiano, donde las distintas *origines* consignadas facilitan la identificación de sus territorios, pueblos o ciudades. Los datos de procedencia de los individuos estudiados aparecen desagregados por territorios en la **figura 1**:

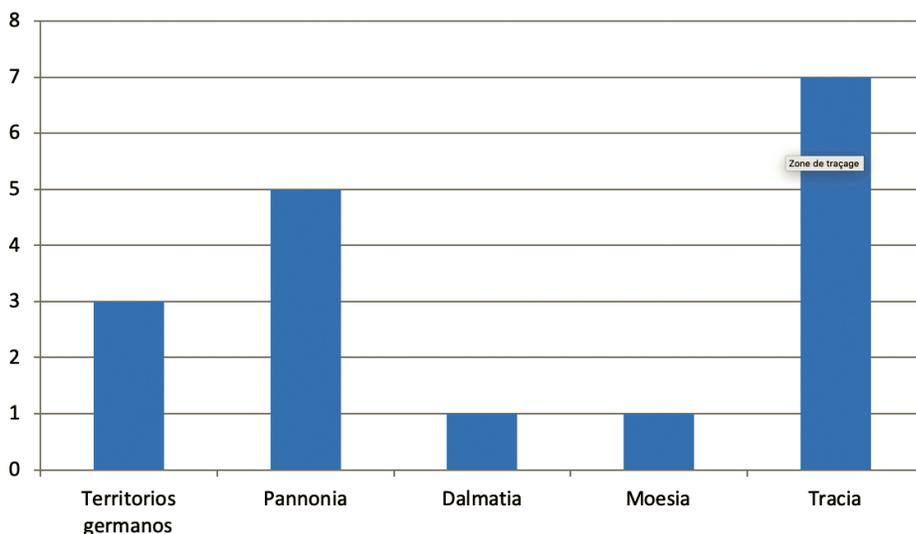


Figura 1: Origen de los individuos estudiados.

En la península ibérica esta inmigración se concentró en la *Hispania Citerior* (trece ejemplos) y en la Bética (diez), estando totalmente ausente en *Lusitania* (figura 2). Los principales centros receptores fueron las capitales provinciales, un patrón especialmente claro en el caso de la *Citerior*, donde *Tarraco* acapara ocho de los trece ejemplos reunidos, siendo el principal punto de referencia para la población panonia. En esta provincia también destaca la presencia de varios individuos en el cuadrante norte y noroeste, donde *Asturica*, *Calagurris* y *Legio* recibieron a inmigrantes de origen tracio. En la Bética, por su parte, *Corduba* concentra tres de los diez ejemplos estudiados, mientras que los casos restantes se dividen entre *Gades*, *Carmo*, *Ossigi* y Baena, contando también con una inscripción de procedencia incierta.



Figura 2: Distribución geográfica de los inmigrantes estudiados. Entre paréntesis figura el número de individuos encontrados en cada ciudad.

Desde un punto de vista cronológico, la mayoría de los inmigrantes estudiados se concentran desde mediados del siglo II en adelante, periodo al que corresponden 15 de los 23 personajes analizados (65,2 %). Este hecho debe relacionarse con la tardía romanización de los territorios del Rin y el Danubio. En cualquier caso, los grupos de población estudiados no presentan comportamientos homogéneos, existiendo algunas diferencias que son especialmente observables en los dos colectivos mayoritarios de nuestra muestra, tracios y panonios. Los primeros se documentan tanto en el siglo I como en el III, mientras que los segundos se concentran mayoritariamente en la transición entre los siglos II y III d. C. (figura 3).

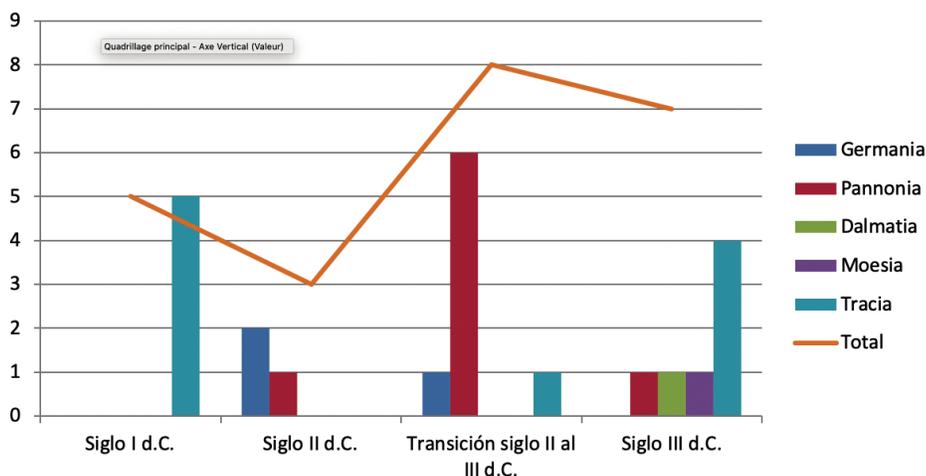


Figura 3: Distribución cronológica de los inmigrantes estudiados.

Las causas que motivaron la movilidad de los individuos estudiados pueden agruparse en cuatro categorías (figura 4):

- a. Pertenencia al ejército. Este fue, sin duda, el principal elemento dinamizador de la movilidad, particularmente entre panonios y tracios. En este grupo se incluyen nueve individuos. Por su trayectoria, los más destacados fueron los centuriones *T. Aurelius Decimus* y *M. Aurelius Lucilius*, que actuaron como adiestradores en *Tarraco* y sirvieron en el estado mayor del gobernador provincial, una labor con la que quizás también podamos vincular al *evocatus* *M. Aurelius Victorinus*. Los dos últimos, de hecho, se retiraron en *Tarraco*, donde fueron homenajeados, respectivamente, por su esposa y su hermano. Los restantes militares documentados no sobrepasaron el rango de simples *milites*. Así ocurrió con *M. Aurelius Victor*, que sirvió en la *VII Gemina*, y con *Fuscus Dorilsis*, *Fuscus Bitius* y *Sulpicius Susulla*, enrolados en unidades auxiliares. Contamos, finalmente, con algunos casos singulares, como el de *Iulius Longinus Doles*, *eques* del *Ala Tauriana*, y los de *M. Aurelius Valens* y [---] *Quirinalis*, marineros de la *classis Ravennas* que se establecieron en la Bética tras ser licenciados.
- b. Desarrollo de actividades económicas o laborales. Conocemos sólo una inscripción que refleje la existencia de este tipo de movilidad. Se trata del *carmen* funerario de *Iulius Statutus*, un *aurifex* procedente de *Carnuntum* que estableció su taller en *Tarraco*. Allí fue homenajeadado por uno de sus discípulos,

- Secundinius Felicissimus*, quizás también de origen panonio, entre finales del siglo II y comienzos del III d. C.
- c. Participación en juegos gladiatorios. En este trabajo contamos con tres gladiadores documentados en la Bética. Se trata de *Ingenuus* y *Probus*, originarios de *Germania* y fallecidos en *Corduba*, y de *¿Simp(lex)?*, natural de Tracia e identificado en *Gades*. Pudieron haber llegado hasta estas ciudades formando parte de las *familiae gladiatoriae* alquiladas para participar en los *spectacula* locales.
  - d. Causas indeterminadas. En último término contamos con un grupo de cuatro personajes – *M. Iulius Gratus*; *Iulius Marcius Artemidorus*; *M. Aurelius Achaicus*; *C. Valerius Avitus* – cuyas inscripciones no permiten determinar las causas de sus desplazamientos. Podríamos incluir también aquí a *Ulpia Iuventina*, esposa del centurión *M. Aurelius Lucilius*, y a *Aurelius Marcellinus*, hermano del *evocatus* *M. Aurelius Victorinus*. Ambos aparecen dedicando las inscripciones de sus familiares. En ellas no constan las causas de su movilidad, aunque por el empleo de sus parientes podríamos relacionarlas, al menos de forma indirecta, con el ejército. Podríamos igualmente incorporar a este grupo al esclavo *Nusatita* y a su madre, cuya inscripción no explicita las causas de su traslado desde Tracia hasta la Bética. No obstante, podemos suponer que su movilidad habría sido consecuencia directa de su *status* servil, estando condicionada por la existencia de fuertes lazos de dependencia personal.

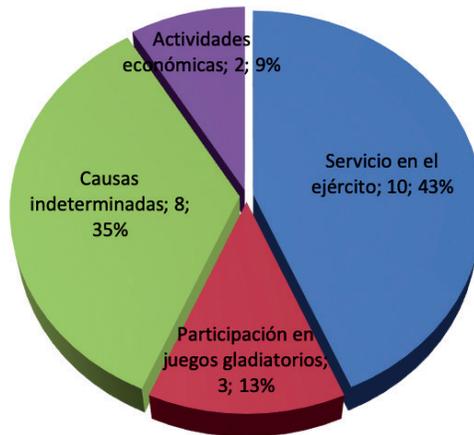


Figura 4: Distribución por causas de movilidad de los inmigrantes estudiados.

La muestra reunida cuenta sólo con dos mujeres, *Ulpia Iuventina* y la madre del mencionado *Nusatita*, cuyo nombre no conocemos, siendo, por tanto, ampliamente mayoritario el número de varones (91,3 %). La mayoría de ellos porta un esquema onomástico con *tria nomina*, menos frecuentemente *duo nomina*, característico de los ciudadanos romanos. En esta muestra destaca por su volumen el gentilicio *Aurelius*, documentado en siete ocasiones, principalmente entre la población de origen panonio, región donde este *nomem* alcanzó gran difusión como consecuencia de las campañas militares de M. Aurelio, aunque tampoco deben desdeñarse los efectos derivados de la *Constitutio Antoniniana*. Contamos también con algunos nombres que presentan ciertas peculiaridades, un fenómeno particularmente evidente entre los inmigrantes tracios del siglo I d. C., que parecen conservar ciertos elementos indígenas en su onomástica. Así queda reflejado en la inscripción de *Iulius Longinus Doles*. Este personaje carece de *praenomen* y presenta una onomástica donde el gentilicio aparece seguido de dos *cognomina*, uno latino, *Longinus*, y otro indígena, *Doles o Dolens*, quizás su nombre tracio original. Fue enterrado por sus compañeros de armas, *Sulpicius Susulla* y *Fuscus Bitius*, que antepusieron a sus nombres tracios dos elementos latinos, el *nomen Sulpicius* y el *cognomen Fuscus*, en el contexto, suponemos, de una progresiva latinización<sup>138</sup>. Existen, finalmente, varios ejemplos de onomástica simple, ligados en este caso al ámbito servil, donde encontramos a *Nusatita* y a los gladiadores *¿Simp(lex)?*, *Ingenuus* y *Probus*, aunque en estos dos últimos casos sus *cognomina* son poco frecuentes en el mundo gladiatorio.

---

<sup>138</sup> Christol, Le Roux 1985, p. 20.

## Bibliografía

### Abreviaturas

*AÉ* = *Année épigraphique*.

*CILA* = *Corpus de Inscripciones Latinas de Andalucía*.

*CLEBetica* = *Carmina latina epigraphica de la Bética romana*.

*EDCS* = *Epigraphik-Datenbank Clauss-Slaby*.

*EDH* = *Epigraphic Datenbank Heidelberg*.

*FE* = *Ficheiro Epigráfico*.

*HEp* = *Hispania Epigraphica*.

*HEpOL* = *Hispania Epigráfica Online*.

*IRPLeón* = *Inscripciones Romanas de la Provincia de León*.

*OPEL* = *Onomasticon Provinciarum Europae Latinarum*.

*RIB* = *The Roman Inscriptions of Britain*.

*RIT* = *Die Römischen Inschriften von Tarraco*.

*RMD* = *Roman Military Diplomas*.

### Estudios

Albertini E. (1912), “Les étrangers résidant en Espagne à l’époque romaine”, en *Mélanges Cagnat*, Paris, p. 297-318.

Albertos Firmat M<sup>a</sup>. L. (1966), *La onomástica personal primitiva de Hispania*, Salamanca.

Alföldy G. (2007), “El ejército romano en Tarraco”, en A. Morillo Cerdán (ed.), *El ejército romano en Hispania. Guía arqueológica*, León, p. 503-521.

Alonso Ávila A., Crespo Ortiz de Zárate S. (1992), “Contactos y relaciones entre las provincias de Germania e Hispania durante el Alto Imperio Romano”, *HAnt*, 16, p. 171-188.

Balil A. (1954), “La economía y los habitantes no hispánicos del levante español durante el Imperio romano”, *Archivo de Prehistoria Levantina*, 5, p. 251-273.

Barreda Pascual A. (1998), *Gentes itálicas en Hispania Citerior (218-14 d. C.). Los casos de Tarraco, Carthago Nova y Valentia*, tesis doctoral, Barcelona.

- Beltrán Fortes J. (2013), “Greco-orientales en la *Hispania* republicana e imperial a través de las menciones epigráficas”, en M<sup>a</sup>. Paz de Hoz, G. Mora (eds), *El Oriente griego en la península ibérica: epigrafía e historia*, Madrid, p. 185-204.
- Beltrán Lloris F. (2006), “Galos en *Hispania*”, *AArchHung*, 57/1-3, p. 183-200.
- Brunt P. A. (1971), *Italian Manpower (225 B.C.-A.D. 14)*, Oxford.
- Cadiou F., Navarro Caballero M. (2010), “Les origines d’une présence italienne en Lusitanie”, en J. G. Gorges, T. Nogaes Basarrate (eds), *Naissance de la Lusitanie romaine (1 a. C.-1 d. C.)*, Toulouse-Mérida, p. 253-292.
- Carbó García J. R. (2010), “*Dacia Capta*: particularidades de un proceso de conquista y romanización”, *Habis*, 41, p. 275-292.
- Casson I. (1974), *Travel in the Ancient World*, Londres.
- Ceballos Hornero A. (2004), *Los espectáculos en la Hispania romana: la documentación epigráfica*, Mérida (*Cuadernos Emeritenses*, 26).
- Crespo Ortiz de Zárate S., Alonso Ávila A. (1990), “El *cognomen Germanus* en *Hispania*. Reflejo de un *status* social de servidumbre”, *SHHA*, 8, p. 107-120.
- Christol M., Le Roux P. (1985), “L’aile Tauriana Torquata et les relations militaires de l’*Hispania* et de la Maurétanie tingitane entre Claude et Domitien”, *AntAfr*, 21, p. 15-33.
- Dalla Rosa A. (2015), “Tracia e Mesia”, en C. Letta, S. Segenni (eds), *Roma e le sue province. Dalla prima guerra punica a Diocleziano*, Roma, p. 171-176.
- Dana D. (2010), “Corrections, restitutions et suggestions onomastiques dans quelques diplômes militaires”, *Cahiers du Centre Gustave Glotz*, 21, p. 35-62.
- De Ligt L., Tacoma L. E. (eds) (2016), *Migration and Mobility in the Early Roman Empire*, Leiden-Boston.
- Durry M. (1968), *Les cohortes prétorienne*, Paris.
- Eck W., Fernández F. (1991), “Ein militärdiplomfragment aus der *Baetica*”, *ZPE*, 85, p. 209-216.
- Eckardt H. (ed.) (2010), *Roman diasporas. Archaeological Approaches to Mobility and Diversity in the Roman Empire*, Porsmouth.
- Fernández-Chicarro C. (1968-1969), “Altar der Matres Aufaniae aus Carmona, Spanien”, *Epigraphische Studien*, V, p. 149-150.
- Forni G. (1953), *Il reclutamento delle legioni da Augusto a Diocleziano*, Roma.
- Gallego Franco H. (1998a), *Las estructuras sociales del Imperio Romano*, Valladolid.
- Gallego Franco H. (1998b), “El *cognomen Hispanus*: su expresión social en la antroponimia romana de las provincias del Alto y Medio Danubio”, *Iberia*, 1, p. 87-94.
- Gallego Franco H. (1997), “*Pannonios* en *Hispania* romana”, *HAnt*, 21, p. 341-362.

- García de Castro F. J. (1994), "Aspectos sociales de la *Tarraco* imperial en el siglo IV d. C.", *Butlletí Arqueològic*, 16, p. 129-145.
- García Martínez M<sup>a</sup>. R. (1991), "Caracteres y significación socio-económica de los movimientos de población hispana hacia las provincias imperiales en época romana", *HAnt*, 15, p. 263-302.
- García y Bellido A. (1966), "Los *mercatores*, *negotiatores* y *publicani* como vehículos de romanización en la *Hispania* preimperial", *Hispania*, 26, p. 3-18.
- García y Bellido A. (1961), "El *Exercitus Hispanicus*", *AEA*, 34/103-104, p. 114-160.
- García y Bellido A. (1960), "Lápidas funerarias de gladiadores de *Hispania*", *AEA*, 33/101-102, p. 123-144.
- García y Bellido A. (1959), "El elemento forastero en *Hispania* romana", *BRAH*, 144, p. 119-154.
- Gómez-Pantoja J. (2009), *Epigrafía anfiteatral del occidente romano*, VII, *Baetica, Tarraconensis, Lusitania*, Roma.
- González Fernández R., Molina Gómez J. A. (2011), "Precisiones a las menciones de *origo* con la fórmula *domo* + topónimo/gentilicio en la epigrafía romana de *Hispania*", *Emerita*, LXXIX, p. 1-29.
- González Román C. (2010), "Romanos e itálicos en la *Hispania* republicana", en L. Pons Pujol (ed.), *Hispania et Gallia: dos provincias del Occidente romano*, Barcelona, p. 13-32.
- González Román C. (1993-1994), "Diploma militar de Higuera de Calatrava en la provincia de Jaén (Baetica). Nuevos fragmentos y reconstrucción del *extrinsecus*", *Florilib*, 4-5, p. 241-273.
- González Román C., Recio Veganzones P. A. (1992), "Diploma militar de Higuera de Calatrava en la provincia de Jaén (Baetica)", *Florilib*, 3, p. 249-258.
- Grüll T. (2018), "*Origo* as Identity Factor in Roman Epitaphs", en G. Cupcea, R. Varga (eds), *Social Interactions and Status Markers in the Roman World*, Oxford, p. 139-150.
- Haley E. W. (1991), *Migration and Economy in Roman Imperial Spain*, Barcelona.
- Haley E. W. (1986), *Foreigners in Roman Imperial Spain: Investigations of Geographical Mobility in the Spanish Provinces of the Roman Empire (30 B.C.-A.D. 284)*, Michigan.
- Hamdoune C. (2006), "Mouvements de population dans les *carmina* funéraires africains", en A. Akerraz, P. Ruggeri, A. Siraj, C. Vismara (eds), *L'Africa romana. Mobilità delle persone e dei popoli, dinamiche migratorie, emigrazioni ed immigrazioni nelle province occidentali dell'Impero romano*, vol. II, Roma, p. 1001-1020.
- Hernández Guerra L. (2017), "Movilidad geográfica. Auxiliares y legionarios hispanos con mención de *origo* en el *limes* septentrional del Imperio", en J. J. Ferrer Maestro, C. Kunst, D. Hernández de la Fuente, E. Faber (eds), *Entre los mundos: Homenaje a Pedro Barceló*, Besançon, p. 379-416.
- Hertz P. (2016), "Die Mobilität Römischer Soldaten in Friedenszeiten", en E. Lo Cascio, L. E. Tacoma (eds), *The Impact of Mobility and Migration in the Roman Empire*, Leiden, p. 80-99.

- Holder P. A. (1980), *Studies in the Auxilia of the Roman Army from Augustus to Trajan*, Oxford.
- Iglesias Gil J. M., Ruiz Gutiérrez A. (eds) (2011), *Viajes y cambios de residencia en el mundo romano*, Santander.
- Ivleva T. (2016), “Peasants into Soldiers: Recruitment and Military Mobility in the early Roman Empire”, en L. De Ligt, L. E. Tacoma (eds), *Migration and Mobility in the Early Roman Empire*, Leiden-Boston, p. 158-175.
- Kajanto I. (1982), *The Latin Cognomina*, Roma.
- Kakoschke A. (2002), *Ortsfremde in den römischen Provinzen Germania inferior und Germania superior: Eine Untersuchung zur Mobilität in den germanischen Provinzen anhand der Inschriften des 1. Bis 3. Jahrhunderts n. Chr.*, Möhnese.
- Kolb A. (2015), “Communications and Mobility in the Roman Empire”, en C. Bruun, J. Edmondson (eds), *Oxford Handbook of Roman Epigraphy*, Oxford, p. 649-670 [<https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780195336467.013.030>].
- Lassère J. M. (2005), *Manuel d'Épigraphie Romaine*, Paris.
- Lassère J. M. (1977), *Ubique populus. Peuplement et mouvements de population dans l'Afrique romaine de la chute de Carthage à la fin de la dynastie des Sévères (146 a. C.-235 p. C.)*, Paris.
- Lefebvre S. (2006), “Les migrations des *Africani* en péninsule Ibérique: quelle vérité?”, en A. Caballos Rufino, S. Demougín (eds), *Migrare. La formation des élites dans l'Hispanie Romaine*, Burdeos, p. 101-203.
- Le Bohec. Y. (dir.) (2005), *Les voyageurs dans l'Antiquité*, La Rochelle.
- Le Roux P. (1998), “Ejército y sociedad en la *Tarraco Romana*”, *Butlletí Arqueologic*, 19-20, p. 83-107.
- Le Roux P. (1995), “L'émigration italique en Citérieure et Lusitanie jusqu'à la mort de Néron”, en F. Beltrán Lloris (coord.), *Coloquio sobre Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en occidente*, Zaragoza, p. 85-95.
- Le Roux P. (1982), *L'armée romaine et l'organisation des provinces ibériques d'Auguste à l'invasion de 409*, Paris.
- Lo Cascio E., Tacoma L. E. (eds) (2016), *The Impact of Mobility and Migration in the Roman Empire*, Leiden.
- Lörincz B. (ed.) (2005), *Onomasticon Provinciarum Europae Latinarum*, vol. I, *Aba-Bysanus*, Budapest (*OPEL*, I).
- Lörincz B. (ed.) (1999), *Onomasticon Provinciarum Europae Latinarum*, vol. II, *Cabalicus-Ixus*, Viena (*OPEL*, II).
- Loza Azuaga M. L. (2002), “Documentos arqueológicos relacionados con el agua, en el ámbito suburbano de la Puerta de Sevilla de *Carmo*”, *Romula*, 1, p. 175-186.

- Marco Simón F, Pina Polo F, Remesal Rodríguez J. (eds) (2010), *Viajeros, peregrinos y aventureros en el Mundo Antiguo*, Barcelona.
- Marín Díaz M<sup>a</sup>. A. (1988), *Emigración, colonización y municipalización en la Hispania republicana*, Granada.
- Marín Díaz M<sup>a</sup>. A. (1986-1987), “La emigración itálica a Hispania en el siglo II a. C.”, *SHHA*, 4-5, p. 53-63.
- Moatti C. (2013), “Immigration and Cosmopolitanization”, en P. Erdkamp (ed.), *Cambridge Companion to Ancient Rome*, Cambridge, p. 77-92.
- Moatti C. (dir.), (2004), *La mobilité des personnes en Méditerranée de l'Antiquité à l'époque moderne. Procédures de contrôle et documents d'identification*, Roma.
- Moatti C., Kaiser W. (2007), *Gens de passage en Méditerranée de l'Antiquité à l'époque moderne. Procédures de contrôle et d'identification*, Paris.
- Moatti C., Kaiser W., Pébarthe C. (dir.) (2009), *Le monde de l'itinérance en Méditerranée*, Bordeaux.
- Morales Rodríguez E. M<sup>a</sup>. (2010), “Presencia temporal hispana en las provincias danubianas”, en L. Zerbini (ed.), *Roma e le province del Danubio*, Soveria Mannelli, p. 403-419.
- Noy D. (2000), *Foreigners at Rome. Citizens and Strangers*, Londres.
- Ortiz Córdoba J. (2021), *Las colonias romanas de César y de Augusto en Hispania*, Madrid-Salamanca.
- Ortiz Córdoba J. (2020), “Tracios en Hispania”, *Revista Historia Autónoma*, 17, p. 31-50.
- Ortiz Córdoba J. (2019a), *Las colonias romanas de Hispania y los movimientos de población*, tesis doctoral, Granada.
- Ortiz Córdoba J. (2019b), “Reclutamiento y unidades militares en las colonias romanas de la Hispania Citerior”, *Gladius*, XXXIX, p. 71-91.
- Ortiz Córdoba J. (2019c), “De Gallia a Hispania. La inmigración gala en la península ibérica a través de las evidencias epigráficas”, *HAnt*, 43, p. 155-201.
- Ortiz Córdoba J. (2019d), “Africani en las colonias romanas de la Hispania Citerior (siglos I-II d. C.)”, *CaSteR*, 4, p. 1-22.
- Ortiz Córdoba J. (2018), “Reclutamiento y unidades militares en las colonias romanas de Lusitania”, *SHHA*, 36, p. 83-116.
- Ortiz Córdoba J. (2017), “Reclutamiento y unidades militares en las colonias de la Hispania Meridional”, *Florilib*, 28, p. 135-158.
- Palao Vicente J. J. (2013), “La movilidad de los veteranos legionarios durante el Alto Imperio”, *Veleia*, 30, p. 151-168.
- Palao Vicente J. J. (2006), *Legio VII Gemina (Pia) Felix. Estudio de una legión romana*, Salamanca.

- Piernavieja P. (1977), *Corpus de inscripciones deportivas de la España romana*, Madrid.
- Rabanal Alonso M. A. (1988), “La Legio VII: mandos y soldados”, *SHHA*, 6, p. 145-155.
- Remesal Rodríguez J. (2004), “Promoción social en el mundo romano a través del comercio”, en F. Marco Simón, F. Pina Polo, J. Remesal Rodríguez (eds), *Vivir en tierra extraña: emigración e integración cultural en el mundo antiguo*, Barcelona, p. 125-136.
- Ricci C. (2005), *Orbis in Urbe. Fenomeni migratori nella Roma imperiale*, Roma.
- Roldán Hervás J. M. (1974), *Hispania y el ejército romano*, Salamanca.
- Roxan M. M., Stylow A. U. (1999), “Ein neues Flottendiplom vom 18. Dezember 225 und RMD III, 194 = CIL II<sup>2</sup> 7, 127a”, *Chiron*, 29, p. 183-192.
- Ruiz de Arbuló J. (2011-2012), “La dedicatoria a *Mars Campester* del centurión *T. Aurelius Decimus* y el *campus* de la guarnición imperial en *Tarraco* en el siglo II d.C. Algunas reflexiones sobre la topografía militar de la capital provincial”, *CuPAUAM*, 37-38, p. 553-569.
- Sánchez Madrid S., Vaquerizo Gil D. (2010), “Epigrafía gladiatoria cordubense”, en D. Vaquerizo, J. F. Murillo (eds), *El anfiteatro romano de Córdoba y su entorno urbano. Análisis arqueológico (s. I-XIII d. C.)*, vol. II, Córdoba (*Monografías de Arqueología Cordobesa*, 19), p. 480-500.
- San Vicente J. I. (2007), “Galba, el *Ala Tauriana* y el *Ala Sulpicia*”, *HAnt*, 31, p. 87-110.
- Solin H. (1982), *Die griechische Personenamen in Rom. Ein Namenbuch*, Berlín-Nueva York.
- Susini G. (1975), “Note carmonensi”, *Epigraphica*, 37, p. 265-266.
- Torregaray Pagola E. (2011), “Viajar en representación de Roma: idas y venidas de los *legati*-embajadores”, en J. M. Iglesias Gil, A. Ruiz Gutiérrez (eds), *Viajes y cambios de residencia en el mundo romano*, Santander, p. 319-334.
- Villanueva Acuña M. (1994), “La inmigración y asentamiento romano-italico en *Hispania* como factor de romanización del campo”, en S. Ordóñez Agulla, P. Sáez Fernández (coords), *Homenaje al profesor Presedo*, Sevilla, p. 773-784.
- Weiss P. (2000), “Zu Vicusangaben und Qui-et-Namen auf Flottendiplomen des 3. Jh.s”, *ZPE*, 130, p. 279-285.
- Wierschowski L. (2001), *Fremde in Gallien – “Gallier” in der Fremde. Die epigraphisch bezeugte Mobilität in, von und nach Gallien vom 1. bis 3. Jh. n. Chr.*, Stuttgart.
- Wilson A. J. N. (1966), *Emigration from Italy in the Republican Age of Rome*, New York.
- Woolf G. (2016), “Movilidad y estabilidad de las poblaciones en el mundo romano: una reflexión metodológica e historiográfica”, *Gerión*, 34, p. 189-216.